

SABIDURÍA CONTRA FE



Gracias, Hermano Neville. El Señor lo bendiga. Buenos días, buenos días. Hermano . . .

² Buenos días, amigos. [Alguien dice: “Buenos días, Hermano Branham”.—Ed.] ¡Estoy contento de estar de nuevo en la casa del Señor!

³ Me acaban de llamar allá atrás hace unos momentos, para orar por un ministro anciano. Y él había sufrido lo que parece ser un desmayo. No encontré que estuviera enfermo de nada; simplemente es un santo del Señor muy anciano. Camino acá, Satanás también trató de enfermarme con vómito. Yo dije: “¡Vamos a tener que orar el uno por el otro!”. Correcto. Seguro. Pues, era el Hermano Coggins. Lo conocemos muy bien, aquí en el tabernáculo. Él viene de Carolina allá arriba. Y ha estado muy, muy enfermo, sólo—tan sólo se pone de pie y se desmaya. Pero no parece que padece de nada, no físicamente. Así que, sólo es el diablo que lo quiere tentar. Pues, él es un gran tentador, y vaya, que sí es de los mejores.

⁴ Uds. escucharon la historia acerca de la hermana anciana que asistía a la iglesia, la cual no hablaba mal de nadie. Le dijeron: “¿Qué piensa del diablo?”. Dijo: “Pues, él es un buen adversario”. Así que eso es lo que él—lo que es.

⁵ Estamos contentos, esta mañana, de estar nuevamente en la casa del Señor, esta semana, esperando la Venida del Señor Jesús.

⁶ Y ahora, iba a hablar esta mañana sobre el tema: “Protegidos Por La Sangre”, y parece ser que el Espíritu Santo me cambió de parecer en eso. Y tengo otro tema, una enseñanza. Pues, al concluir anoche, dije: “¿Por qué me cambiaría Él de pensamiento en un tema de ese tipo, ‘Protegidos Por La Sangre?’”. Uds. entienden de dónde vendría el texto: “Israel bajo la sangre, marchando hacia la promesa”, ¿ven Uds.? Y puede ser que lo hable en otra ocasión.

⁷ Entonces recordé, en un sueño que tuve aquí, no hace mucho. Y yo, en este sueño, yo debía estar almacenando Alimento en el tabernáculo (¿ven?), aquí en este sueño. ¿Cuántos lo recuerdan, hace unas semanas, que tuve el sueño? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] No pude dar la interpretación. Y si no me toma mucho tiempo, lo contaré, si la quieren oír. [“Amén”.] Muy bien.

⁸ Es raro que yo sueñe algo que tenga sentido. Por lo general me acuesto tarde, y enseguida me despierto. Y al estar nervioso o cansado, sueño, luego me vuelvo a dormir y sueño, luego despierto. Uds. saben cómo es, una persona nerviosa como yo.

⁹ Y estaba de viaje con el Hermano Woods y el Hermano Sothmann; y el Señor le venía dando a la gente que pasaba adelante con . . . allá. Y esto fue en Tucson, Arizona. Y el Señor, en cada caso, daba perfectamente la interpretación de los sueños.

¹⁰ Ahora, vean, cuando alguien cuenta, que me relata un sueño, la única manera que puedo dar la interpretación, es que yo vuelva a ver ese sueño. Y muchos aquí saben que algunos de Uds. me contaban cosas, pero no me contaban todo al respecto, en el sueño. Pero cuando yo lo volvía a ver, captaba lo que Uds. no contaron. ¿Ven? Y, así que, uno tiene que volverlo a ver, y luego Él se lo dice. Por lo tanto, a veces es cortante. A veces es duro, desagradable para la persona. Pero uno tiene que decir la verdad, porque es la Palabra del Señor. ¿Ven? Pues ellos están esperando Eso. Y Eso jamás . . . El Señor ha sido bueno conmigo, en permitir que Eso siempre esté correcto.

¹¹ Y entonces, esa noche me—me fui a dormir, y yo mismo tuve un sueño. Y pensé que estaba . . . Un individuo con quien boxeaba hace años, muchos de Uds. los antiguos . . .

¹² Pensaba en el Hermano Roy Slaughter, parado allá junto a la puerta. Él estaba allí, creo que es uno de los miembros más antiguos aquí, en la iglesia. El Hermano Slaughter, supongo, es uno de los miembros más antiguos. Y yo—yo sólo . . .

¹³ Ya que estoy hablando de él, hay muchos puntos buenos con respecto a Roy Slaughter que la gente no sabe; es la verdad. Él es mi hermano y prefiero darle un ramito ahora, o un capullo, que toda una corona floral cuando haya partido. Correcto. Tiene muchas cualidades buenas. El Hermano Roy ha sido un verdadero hermano para mí, él y su familia; ha vivido allá y trabajado duro por esa familia, y ha criado un buen grupo de hijos. Conozco a todas sus hijas y a sus hijos, y prediqué en el funeral de su pequeño cuando murió.

¹⁴ Y recuerdo una ocasión, aquí, que tuvimos a un individuo que trabajó en la iglesia. Y el . . . Y se suponía que él lo iba a hacer, ya que era carpintero. Y no teníamos mucho dinero. Y él iba a instalar este interior aquí. Y alguien vino que quería trabajo, por lo cual él no lo hizo. Y este otro se sentó por allí, reclamó que trabajó media hora o algo, y que se lastimó el pie. Y luego él (apenas lo suficiente para demandar a la iglesia), y nos demandó por diez mil dólares. Bueno, no teníamos nada. No supimos nada hasta que ya el fallo se había dado a favor de ellos. ¿Ven? Ellos demandaron. El—el hombre no tenía seguro, y así que la responsabilidad fue nuestra. Nosotros no teníamos con qué pagar.

¹⁵ Y nunca me olvido de la noche, sentado por *allí* atrás, que Roy sacó de su bolsillo una vieja . . . (Discúlpeme, Hermano Roy), una billetera vieja, gastada, y sacó los cheques que tenía por acarrear desperdicios y cosas como ésas. Dijo: “Bueno, Hermano Bill, pongo esto”.

16 La ancianita Evelynna, su hermana, probablemente está sentada por aquí ahora en alguna parte. Ella dijo: “Hermano Branham, mi casita vieja sólo vale trescientos dólares, pero la ponemos para eso”. ¿Ven? Eso es genuino, un verdadero material, si me preguntan a mí. Eso, en mi libro, eso es algo genuino.

17 Luego recuerdo, un poco después de eso, estando de viaje en mi primera reunión (estaba en San Louis, en una de mis primeras reuniones grandes), y llegó un telegrama: “Mi niña está al borde de la muerte: el Hermano Slaughter. Venga de inmediato”. Fui y comencé a poner mi ropa en la maleta. No había qué más hacer; yo simplemente no podía decirle que no. Y nos vinimos. Regresé a casa, entré a la habitación. Las enfermeras allí en el hospital (en el hospital católico de New Albany), habían desahuciado a su pequeña. Y tan pronto como entramos en la habitación, el Señor Jesús la sanó. Allí estaba ella, ¿lo ven? ¿Ven?

18 Y como pan sobre las aguas, algún día retornará a uno. Me he salido de mi tema, pero regresando al comienzo.

19 Y yo antes boxeaba. Y había un individuo aquí en esta ciudad llamado (pobre hombre, bebe demasiado ahora; uno de sus hijos está en la policía), Smith, George Smith; le decían “seis segundos Smith”. Él empezó a entrenarme en el boxeo cuando teníamos... antes que empezaran los Guantes Dorados. Estábamos por acá en la gobernación. Y en eso, pues él era la persona más ruda que jamás he visto. Él me daba un golpe y yo volaba por el aire. Y regresaba. Le decía: “No tienes que ser tan rudo. ¿Ya ves?”. Le decía: “Me dejaste sin aire”.

20 Él decía: “Mira, Billy” decía, “no importa lo bien entrenado que estés, ni cuánta experiencia atlética tengas, ni lo fuerte que seas para tu tamaño, nada de eso” decía, “un golpe detiene la sangre [El Hermano Branham da una palmada.—Ed.], cuando pega de esa manera”. Y decía: “Puede ser que ahora me odies, pero cuando subas solo al cuadrilátero” decía, “lo agradecerás”. Decía: “Tu cuerpo se torna resistente, para recuperarse rápido. Si recibes un golpe, te caerás y quedarás allí tirado, te descalificarán. Pero si tu cuerpo es resistente y aguanta los golpes” decía, “entonces cuando lo golpees, que recibas un golpe fuerte” decía, “entonces es cuando te recuperas rápido”. Decía: “Vuelves a pararte rápidamente. Si eres arrojado del cuadrilátero, brinca otra vez allí”. Él acababa de sacarme completamente del cuadrilátero de un golpe. Entonces decía: “Es necesario que lo haga, ¿ves?”. Y él por poco me mataba. Era como treinta o cuarenta libras más pesado de lo que yo llegué a pesar [13 o 18 kilos]. Y podía... Él era un boxeador y yo apenas un estudiante, así que casi me estaba matando. Él decía: “Pero lo agradecerás cuando entres al cuadrilátero”. Me di cuenta que ésa era la verdad.

21 Y he oído a esos sargentos en el ejército entrenar a esos muchachos, y rigurosamente. Ellos odian a ese sargento; pero cuando llega el combate, ellos lo amaron, a raíz de ese entrenamiento riguroso.

22 De esa manera es que yo he tratado de entrenar Cristianos; “No se corten el cabello; no se maquillen; no hagan *esto*”, hacerlo rigurosamente. Uds. me lo agradecerán cuando lleguen al—al final del camino. ¿Ven? Entrenamiento (¿ven?), recibiendo ese entrenamiento correctamente. Pero sigamos—sigamos en línea con la Palabra. Pudiera ser duro, que corte en pedazos las diferencias denominacionales, pero Uds. lo apreciarán cuando lleguen al final del camino. ¿Ven? Uds. tomaron su posición con el Libro.

Entonces, tomé a mi esposa, la tenía del brazo, y llegamos allí.

23 Y George Smith, ahora es (me supongo), un hombre canoso. Me supongo que es siete, u ocho, diez años mayor que yo. Y él había regresado al cuadrilátero y estaba peleando con fuerza. Y estos jovencitos que subían (muchachos de hombros anchos), no le eran reto, para nada. Ellos sólo. . . Él los vencía en un minuto. Y un joven dijo: “Yo puedo ganarle a ese viejo, sé que puedo”. Así que él (un individuo grande y atlético), saltó allí al cuadrilátero; no duró medio minuto. Volvió a salir, dijo: “Yo no sé de dónde viene, pero verdaderamente que es un hombre”.

24 Y para ese momento miré a mi esposa, en el sueño, y dije: “Esposa, sabes, él me dio mi primer entrenamiento”.

25 Y entonces, Uds. saben, los sueños son raros; llegué a un—a un gran mar, y las aguas estaban muy alborotadas. Y el barquero. . . Ahora Meda ya no me acompañaba, mi esposa. Y entonces, en esto, él—el barquero llegó allí y me dio una canoa pequeña como de dos pies y medio, tres pies de largo [entre 76 y 91 cm.]. Y él dijo. . . (Era muy blanca, de plástico y blanca.) Él dijo: “Aquí tienes tu barca”.

“¡Oh!” dije, “yo no podría cruzar con eso, en eso”.

26 Y Él dijo: “Pues” dijo, “irá a cincuenta millas por hora [80 Km. por hora.], de *aquí* hacia allá”.

27 Dije: “Puede ser, de allá para acá por la orilla, pero no *allá* afuera. ¿Ve?”, dije yo.

28 Él dijo: “Pues, vaya con ellos”. Y miré, y allí estaban sentados el Hermano Woods y el Hermano Fred Sothmann, los dos hermanos que estaban conmigo la noche que soñé el sueño. Y ellos estaban sentados en una canoa verde cargada con mucho equipo, equipo para acampar, tiendas y demás. Y ellos estaban allí sentados. Él dijo: “Vaya con ellos”.

29 Yo dije: “Ellos ni siquiera son barqueros”. Dije: “Eso lo sé”. Dije: “Yo soy barquero, y sé—sé de la canoa, cómo maniobrarla. Pero” dije, “ellos, ellos no podrán; jamás lo lograrán. De todas maneras, yo no iría así”.

³⁰ “Pues” dijo él, “ellos lo aman”. Y dijo: “¿Por qué no regresa acá y almacena?”.

³¹ Así que regresé. Y el lugarcito en donde habíamos estado (un lugarcito llamado Klondike, como a cuarenta millas de cualquier civilización, una sola tiendita para los rancheros y demás), parecía como que era en Klondike y resultó ser este tabernáculo. Y yo estaba parado aquí mismo y estaba mandando a traer barriles grandes del alimento más bonito que yo haya visto. Rábanos: parecían de tres pies de largo; y nabos, y verduras, y papas, y de todo.

³² Él dijo: “Almacena de eso en abundancia”. ¿Ven? Y yo estaba parado allí sencillamente almacenándolo.

³³ Y me desperté. No pude entenderlo; pensé que tan sólo era un sueño y no le presté atención. Perturbó al Hermano Woods y a muchos de ellos. Por tanto, aquí está la interpretación. Yo tuve que esperar, como muchas veces les he dicho. Tienen que suceder cosas antes de que uno pueda, ciertas cosas que lo ponen en orden. Aquí está la interpretación. Vean, ellos. . .

³⁴ Estábamos esperando lo del exterior. El Hermano Miner Arganbright (un amigo mío íntimo), iba a pagar los gastos de mi esposa y los míos, para un paseo en Palestina. Y viajaríamos a Suiza, y bajaríamos a África, y, para una campaña en junio. Y mi esposa y Rebeca, y ellos, realmente estaban emocionados de saber que podrían pasar por Alemania, Inglaterra, Francia y Palestina. Me iban a esperar allí hasta que terminara la campaña africana, luego los recogería camino de regreso. Y todos ellos estaban bajo gran expectativa. Uds. me han oído decir: “Si el Señor lo permite” (siempre). “Si el Señor lo permite, mi intención es llevar esa campaña al exterior. Aún no lo sé exactamente”. Así que estaba esperando en eso.

³⁵ Pero aquí está lo que era: Este Señor Smith, George Smith, que fue mi primer entrenador en eso, y que fue más que un rival para cualquiera de los jóvenes que había hoy en la región, en su boxeo, fue mi primer entrenamiento en la línea de oración. ¿Ven?

³⁶ Muchas veces hago pasar a las personas, hay visiones. Espero. Sí. Con *ésta*, visión; con *ésa*, visión. Así nunca resultó del todo bien. Ahora, cuando empecé, yo no dejaba que una persona. . . a menos que encontrara algo en la línea que no estuviera exactamente correcto, y Él mismo me detuviera (¿ven?), y me dijera al respecto, yo procedía y oraba por la gente. Y, oh, los—los resultados eran cien veces más, pues llegué a. . . Yo oraba por cuatrocientos o quinientos en una noche; de esta manera, tal vez veinticinco o treinta, tal vez ni siquiera eso. Tal vez diez o quince visiones y quedo. . . casi tenían que sacarme cargado.

37 Estoy regresando a eso nuevamente (¿ven?), de nuevo a mi primer entrenamiento. Después de todo, no hay nada en el campo que Lo iguale, o que pueda (¿ven?), porque es la Palabra. Esto no es alguna denominación, es la Palabra. ¿Ven?

38 Y después, en eso, noten entonces que la parte que siguió: Meda ya no estaba en el sueño. Cuando llegué al mar, eso era viajar al exterior.

39 Ahora, el Hermano Arganbright me llamó la otra noche muy emocionado, y dijo: “Hermano Branham, será una vacación larga. El Hermano Shakarian acaba de sufrir un ataque al corazón, así que las reuniones en el extranjero han sido canceladas”. Y ellos . . . Las reuniones de Suiza (él quería que yo fuera allá sólo por una noche) y era solamente para tener esa noche de reunión. Y luego lo demás iba a ser de vacación, simplemente paseándonos por el país. Ahora, lo cual estaba muy bien; el Hermano Arganbright es, ¡oh!, un Cristiano de lo mejor, un amigo íntimo para mí y para mi familia.

40 Y, pero vean, la pequeña canoa blanca, plástica, en la que él quería que fuera, era la Palabra de Dios. Y no predicaría lo suficiente como para que me llamaran hasta el otro lado del mar. Dije: “No, no, así no. ¿Sólo por eso? No, no”.

Él dijo: “Entonces vaya, vaya con ellos, como ellos van”.

41 Dije: “Ellos no son barqueros: predicadores; yo soy un ministro. Si ellos iban, sería todo vacaciones, porque tenían allí el equipo para acampar”. Pero no quise, lo rechacé. Por tanto, allí estaba la interpretación del—del sueño. ¿Ven?

42 Y después, el Sr. Arganbright me llamó, hace unas noches, y me dijo que—que el—el . . . Por supuesto, oímos que las reuniones al exterior habían sido canceladas, por razón del Hermano Shakarian. Y entonces, no hay . . . Allá, la de Suiza, tenía apenas una noche, y tenía . . .

43 Meda tenía que decirme primero que ella no quería ir. Así que la llamé de la Florida, la otra noche, o de Georgia, y se lo comenté. Le dije: “El Hermano Arganbright llamó y dijo que tenemos que viajar el veinte de mayo”.

44 Ella dijo: “Eso queda descartado. Queda descartado”. ¿Ven? “Los niños apenas están en sus exámenes y no puedo ir”. ¿Ven? Ella misma tenía que rechazarlo, porque eso la incluía a ella; eran sus vacaciones. Y ahí estaba.

45 Aun los sueños, todo, tiene un significado. Todo encaja en algo en alguna parte. Así que, los sueños tienen interpretaciones.

46 Ahora, camino de regreso . . . (Tal vez diga esto para que Uds. entiendan, y esto está grabado.) En la carretera, viniendo a casa . . .

47 Antes que saliera allá, ¿cuántos recuerdan que lo repetí aquí, que una Voz vino a mí en el cuarto una mañana, después de una visión, y dijo al respecto, contó de la serpiente y que sería atada, y que no temiera nada? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Él dijo: “No temas”. Dijo: “¿No he probado que Yo estoy contigo adondequiera que vayas?”. Dijo: “¿No he probado que Yo estoy contigo en tus viajes de cacería?”. ¿Recuerdan cuando les dije acerca de lo que yo iba a cazar, antes de que fuera, y todo eso? [“Amén”.] ¿Ven? Dijo: “¿No he probado que Yo estoy contigo?”. Y luego vino una Voz muy dulce, dijo: “La Presencia infalible de Jesucristo está contigo adondequiera que vayas”. Y sé, según eso, que estamos llegando a algo; no sé qué será, no sabría decir.

48 Regresando a casa la otra noche, o el otro día (o poco antes de que llegara a casa), entré en una visión. Y vi algunas personas pequeñas, delgadas, parecían como muchachos jóvenes o algo así, tenían gorras. Y estábamos parados, cazando. Y yo había matado un gran oso enorme, de color café. Y luego ellos se dieron la vuelta y me hablaron, dijeron: “Pero hay algo de confusión en cuanto a la reunión”.

49 Y yo dije: “No importa cuál sea la confusión, si debo ir, adonde sea, yo iré de todas maneras. ¿Ven? Eso otro no importa”. Y la visión terminó. Yo no sé en dónde irá a ser, pero, esto está en la cinta; eso va a suceder. ¿Ven? Sólo recuerden, va a suceder; es una visión.

50 Así que, ahora, el próximo domingo, voy a estar en Tennessee, el Señor mediante (el próximo sábado en la noche y el domingo), con el Hermano M. E. Littlefield, en, oh, esa sede de la Iglesia de Dios allá en Cleveland, Tennessee. El Hermano M. E. Littlefield, en su iglesia, la que dediqué por él aquí hace dos o tres años, en Cleveland, Tennessee, el próximo sábado por la noche y el domingo por la mañana. Sólo habrá servicio el domingo por la mañana, únicamente, el domingo. Y me dará tiempo, mi familia me acompañará y regresaremos. Le prometí que regresaría y predicaría de nuevo en su iglesia. Será el próximo domingo.

51 Luego el siguiente domingo, el Hermano Arganbright va a estar aquí con el Hermano Rowe, ese diplomático de Washington que ha servido bajo tres o cuatro presidentes. Van a estar aquí ese domingo y con una nueva película. Quiero que todos traten de estar aquí, si es posible, para esa fecha. Yo mismo quiero estar aquí.

52 El domingo que le sigue es la Pascua. Esperamos una gran reunión aquí en la Pascua. Dios mediante, quiero estar aquí el domingo de Pascua. Para... Y tenemos servicio al amanecer. Normalmente hay bautismos, para todos Uds. que van a ser bautizados en el Nombre de nuestro Señor Jesús,

vengan el domingo. Y ha sido avisado, o anunciado hace un tiempo (siendo que no tenemos espacio para sentar), que tal vez utilicemos el club de Jóvenes; tiene cupo para setecientos u ochocientos, un poco más adelante, al dar la vuelta (un club nuevo aquí al voltear la esquina), luego vuelvan aquí para el servicio bautismal. Y regresen allá para que todos tengan un asiento cómodo en la mañana de Pascua. Trataremos de ir a ver acerca de eso esta semana, y sabremos.

⁵³ Luego, el siguiente servicio, empezando entonces el . . . Salgo de aquí el veinte . . . el veinticinco o veintiséis del mes. Y luego, el siete . . . seis, siete, ocho y nueve, y diez, estaré allá lejos en . . . allá en Van . . . o en la Isla Victoria, bien adentro allá entre algunos indios, donde uno tiene que ir en barco para llegar a ellos.

⁵⁴ Un pequeño amigo mío misionero, un hermano (lo acompañé el otoño pasado en un viaje de cacería. Y viene de un hogar hermoso, él y su esposa), y tenía sus brazos y todo en carne viva, diferentes partes. Pues era por eso: por las pulgas, chinches, y demás, ¿ven? Al estar allá, tenían que vivir donde les tocara, entre aquellos indios. Él había traído algunos de ellos a la reunión, al jefe. Todos ellos son católicos, prácticamente todos. Y el Espíritu Santo bajó allí y discernió a ese jefe y a todos los que estaban con él, y los sanó a todos allí mismo en la reunión. Ellos simplemente encendieron esa costa de arriba abajo, saliendo en sus barcos; son pescadores comerciales, van y vienen por esa costa. Y el Hermano Eddie está llamando, y tengo un pequeño sentir de ir (¿ven?), de ir allá.

⁵⁵ Luego, partimos de allí y de allí tenemos un día de viaje, y tendremos dos noches o tres noches en Fort St. John. Eso queda bien arriba por la Autopista de Alaska; y allí dos noches.

⁵⁶ Luego, regresamos a casa, y el . . . pienso que es el siete, ocho, nueve y diez de junio. Ahora, aquí hay un lugar donde todos Uds. pueden ir, a estas reuniones acá, va a ser en Southern Pines. Uds. conocen al hermano que escribió tan bien de aquí, no hace mucho. De hecho, él me envió más revistas (debí haberlas traído), las tendré aquí el próximo domingo, Dios mediante. Y eso queda en Southern Pines, como unas, oh, seis u ocho horas manejando desde aquí, Southern Pines, Carolina del Norte; o ¿será Carolina del Sur? Carolina del Norte, sí. Correcto. Luego, salimos inmediatamente de allí el diez.

⁵⁷ Y el once y doce, con el Hermano Bigsby en Columbia, Carolina del Sur. Y ése es el hombre, el presbiteriano que escribió el artículo. Para mí, me impresionó más que todo lo que se ha escrito de mí. Él era un presbiteriano, Dr. en Divinidad. Y él llegó a Chicago y escribió el artículo de . . . olvido ahora lo que era. Fue muy bueno; lo tengo en algún lugar, y, en una revista. Algo acerca de “Un presbiteriano encontrándose con un Pentecostés” o algo así, “profeta pentecostal para el presbiteriano”, algo así. Y voy a estar con él.

58 Entonces, anoche llamamos al Hermano Roy Borders, que ya está en la costa oeste. Y hay algunas personas allá que han conseguido como treinta y cinco o cuarenta iglesias para que cooperen en las reuniones; Sedalia, California; y en Grass City, y de allí (o Grass Valley, quise decir), y de allí a Oregón; y subiendo hasta—hasta Washington.

59 Y luego el Hermano Arganbright, que viene, vamos (lo estamos planeando ahora en la última semana de julio), a estar en Anchorage, Alaska, para organizar allí una reunión para los Hombres Cristianos de Negocios, después de un avivamiento como de seis a ocho días que espero tener allí en la ruda y áspera Alaska. Uds. saben cómo es, cateadores y mineros. Y el jamón con huevos cuesta como tres dólares y cincuenta centavos por plato. Realmente es—es un lugar duro, pero ellos necesitan el Evangelio.

60 Ahora, mi objetivo es que, estas cosas que estoy enseñando aquí (almacenando este Alimento y entregándolo), quiero ahora salir. No he sido dirigido con toda certeza a un cierto lugar, pero voy, sembrando semillas, enviado a algún lugar, ya he comenzado.

61 Mi esposa que está aquí en algún lugar, recibió una carta el otro día de una señora por aquí de Illinois. Eso me quedó grabado en el alma de mi corazón. Esta señora dijo: “Hermana Branham” dijo, “no hay duda que en muchas ocasiones, desde que lleva casada, que Ud. tiene que sufrir mucho, el Hermano Branham estando ausente, y Ud. con esos niños”. Y dijo: “Los niños, por supuesto, lloran extrañando a su padre y todo eso”. Y dijo: “yo sé lo que se siente, porque yo también tengo un esposo encantador”. Ella dijo: “Pero, le contaré mi condición”.

62 Ella dijo: “He, yo he tenido cuatro operaciones mayores en los últimos cuatro años”. Dijo: “Tomo cerca de quince a dieciséis tranquilizantes al día”. Y ella dijo: “Recibo tres inyecciones de Lextrón y demás, por semana”. Y dijo: “Incluyo una cantidad de pastillas para dormir, y de lo último que hay para apaciguar los nervios, además de esas inyecciones; y luego me tomo hasta dos pastillas de doble dosis para dormir en la noche, y no puedo dormir”. Y ella dijo: “Mi médico me ha dicho que acuda a una institución mental antes que ya no pueda regresar. Y tal vez hay una esperanza de que yo no pierda la mente”. Y decía: “Y no hay nada en términos médicos, en ninguna parte, que pueda ayudarme”.

63 Y ella contaba: “Estaba considerando el suicidio, planeándolo, abandonar a mi esposo encantador y a mi niña”. Ella decía: “Vivimos en Kansas. Me encanta porque veo el grano madurar y pienso en la cosecha”.

64 Pienso que ella era metodista. Y dijo, en donde. . . Y luego, allá en la universidad metodista en Bloomington, Illinois,

cogieron un periódico, que yo iba a estar allí; eso hace once meses. Muchos de Uds. recuerdan la reunión de Bloomington; Uds. estuvieron allá.

⁶⁵ Y ella decía: “Mi esposo vino por mí, y algunos amigos, y nos fuimos”. Y dijo: “El Señor sabía que yo no soportaba eso un día más”, de lo mal que ella estaba. Y dijo: “Yo fui la primera persona. Su hijo, Billy Paul, me dio una tarjeta. Y esa noche cuando su—cuando su esposo llamó los números, yo fui la primera en la línea en recibir oración”. Y dijo: “Tan pronto como llegué a la plataforma” contó, “él me dijo de mi vida y me dijo lo que yo había hecho, y todo al respecto; y dijo: ‘ASÍ DICE EL SEÑOR, todo ha terminado’”. Dijo: “Desde ese mismo minuto, nunca he tenido otro dolor”. Dijo: “Yo pesaba setenta y tantas libras [30 kilos]. Ahora peso ciento sesenta y tanto [74 kilos.]”. Y dijo: “Hermana Branham, cuando Ud. se sienta sola” dijo, “yo sé cómo se siente, compartiendo a su esposo con el mundo y esas cosas. Pero” dijo, “tan sólo recuerde, en Kansas hay una amita de casa que hoy es libre porque él estaba dispuesto a obedecer al Señor”.

⁶⁶ Se la mostré a Billy. Le dije: “Billy, quiero que envíes ésta a esa universidad metodista”.

Él se extendió y tomó un puñado, dijo: “Lee algunas de éstas”.

⁶⁷ Dije: “Lo sé; yo sé que son maravillosas, pero ésta es suficiente. Ésta lo dice todo”.

⁶⁸ ¿Se acuerdan de eso? “¡Inmundo! ¡Inmundo!’ Los espíritus malos” ¿ven?, le hacían perder la mente, “allá en las tumbas. Cuando Jesús vino, Él libertó a los cautivos”. Y Jesús es la Palabra. Así que, lleven la Palabra, y Él libertará a los cautivos.

⁶⁹ Aquí estoy hablando, ocupando mi tiempo, ocupando el tiempo de Uds., y con tanto qué decir.

Inclinemos nuestros rostros.

⁷⁰ Señor, como mortales, sabemos que no nos queda mucho tiempo para hablar. Cuando miro este grupito de peregrinos con corazones hambrientos que han venido del campo, de cultivar, algunos han venido de las compañías de servicios públicos, de trabajar; y algunos condujeron por las montañas, los desiertos, y los campos y pantanos, para reunirse aquí, y luego tienen que estar de pie. No obstante, son peregrinos, ellos no pertenecen a este mundo. Solamente están aquí como testimonios, como luces que son puestas sobre un monte, que brindan Luz en la comunidad donde viven. Y luego cuando se reúnen, para dedicarse de nuevo y ser recargados por la Palabra, ellos se paran, sus extremidades con calambres, y es tanto el—el anciano como el joven, por igual.

71 Y ellos te aman, Señor. Por eso están aquí. Cualquiera sabe que una persona no vendría, y conduciendo tantas millas, para estar de pie recargándose en las paredes, y las piernas con calambres, sólo para ser vista. Y con este grupo, Señor, somos—somos un pueblo pobre. No venimos en vestidos finos; nosotros venimos aquí para adorarte a Ti. Tenemos un propósito en nuestro corazón, un objetivo y un motivo: eres Tú, Señor.

72 Yo oro, Dios, que los recompenses ricamente. Y que no quede ni uno al pasar por estas puertas, hoy, sin que reciba Vida Eterna. “Entonces los afanes del camino parecerán insignificantes, cuando lleguemos al final del camino”. Si ellos están enfermos, sánalos, Señor.

73 Y ahora, acabamos de mencionar otras reuniones, sin saber definitivamente de que voy (si es Tu voluntad), simplemente esparciendo las Semillas. Ellas brotarán, si caen en el terreno apropiado. Y oro, Señor, que Tú las dirijas a ese terreno apropiado.

74 Puestos en la plataforma o el púlpito debí decir, aquí esta mañana, hay pañuelos, pedacitos de tela. Significa que hay personas enfermas y necesitadas. ¡Oh, Dios del Cielo, Quien levantó a Cristo de los muertos y nos lo ha presentado a Él en este día postrero en la forma del Espíritu Santo, que Él siendo omnipresente, mire desde arriba; omnisciente, conociendo todas las cosas; omnipotente, todo poderoso! Mira sobre estos pedacitos de tela. Y que éstos, cuando toquen al enfermo y al afligido, que el Espíritu Santo vivifique esa oración en los oídos de Dios, y ellos sean sanados de inmediato.

75 Señor, pienso en esa pobre mujercita. Acabo de relatar su testimonio, “hoy está allá feliz en Kansas, sin un dolor. No hay médico que la encuentre enferma de algo. No sufre más dolores, no más tranquilizantes, no más píldoras para dormir; duerme bien y profundamente. Todo marcha bien”. ¡Oh, Señor, verdaderamente que cuando Tú vienes, entonces todo está bien! Te damos las gracias por eso.

76 Ahora, Padre, mientras vamos a la Palabra, bendice Tu Palabra. Que no regrese a Ti vacía, sino que cumpla aquello para lo que ha sido destinada y dedicada. En el Nombre de Jesús lo pedimos. Amén.

77 Ahora, ¿pueden oír bien, todos? Atrás en la parte de atrás, ¿está bien? ¿Qué es mejor, si hablo *así*, o hablo *así*? ¿Este *aquí*, este lado *aquí* es mejor? ¿Es mejor *éste* para Uds. allá atrás? Muy bien, entonces voy a mover *éste aquí*, lo acercaré un poco.

78 El domingo pasado, hace una semana, me—me extendí un poco, tuve un servicio bastante largo. A mí no me gusta que sea de esa manera. Y ahora, no me molestaría para nada si de vez en cuando alguien que está sentado ve a los que están parados y cambiará de lugar con ellos por un rato, para que

descansen. Sería un acto Cristiano muy leal. Y ahora, tal vez ahora, para—para esta Pascua, puede ser que tengamos otro lugar para el—el—el servicio principal.

⁷⁹ Ahora queremos abrir, en esta mañana (todos Uds. soldados tomen ahora su—su Espada), y vamos a declararle la guerra al enemigo. Antes cantábamos un cantito, Uds. saben:

La batalla ruge, oh soldado Cristiano,
Y frente a frente en formación de batalla,

Uds. han oído el canto.

Con armaduras brillando y colores ondeando,
¡El bien y el mal combaten hoy!

¿Ven? Eso es correcto.

La batalla ruge, pero no desmayes,
Sé fuerte, y en Su fortaleza permanece;
Si Dios está con nosotros, Su estandarte sobre
nosotros,
¡Al fin cantaremos la alabanza de victoria!

⁸⁰ Correcto. Queremos abrir ahora, primero, para leer la Escritura que se encuentra en San Juan 10, los primeros cinco versículos:

De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador.

Mas el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es.

A éste abre el portero, y—y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca.

Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz.

. . . al extraño no seguirán, sino huirán de él, por—porque no conocen la voz de los extraños.

⁸¹ Ahora, el tema esta mañana, que he escogido para enseñar por un rato, es: *Sabiduría Contra Fe. Sabiduría Contra Fe.*

⁸² Ahora, solamente hay dos fuentes, o es por dos fuentes que debemos vivir. ¿Sabían eso? Ahora, nosotros. . .

⁸³ Tengo muchas Escrituras apuntadas aquí. Y quiero que Uds. . . . Probablemente hagamos referencia a Ellas, a medida que avanzamos. Y—y trataré de terminar tan pronto como sea posible. Y no trataré de. . . Solamente lo presentaré, para que Uds. continúen desde allí. ¿Ven?

⁸⁴ Pero, solamente hay dos fuentes de las cuales podemos obtener nuestra vida. Y una de ellas es sabiduría, y la otra es fe; ¡y si pensamos en lo que produce la sabiduría y luego en

lo que produce la fe! Pero, esas dos fuentes, vamos a regresar esta mañana al principio y las abordaremos para la lección de escuela dominical, y las presentaremos de la Biblia; y mostraremos lo que son, y lo que van a hacer, y lo que han hecho, con la ayuda del Señor.

⁸⁵ Ahora, la fe y la sabiduría. Ahora, para empezar, notamos que en Génesis el capítulo 1, nos damos cuenta que—que la fe fue presentada, y la sabiduría fue presentada. Y hoy, esas dos fuentes todavía le son presentadas a la raza humana. Nos damos cuenta que Dios fue el Autor de la fe, para que creyéramos, para que la gente crea y confíe en Su Palabra. Y Satanás es el autor de la sabiduría, queriendo que la gente acepte su sabiduría, y apartarlos de la fe que está en la Palabra de Dios; esas dos fuentes.

⁸⁶ Encontramos que es tan extraño que Génesis, este capítulo de la semilla, empiece de esa manera. Y vemos que todas las cosas que tenemos hoy, empezaron originalmente en Génesis, porque la palabra *Génesis* significa “el principio”. Y si vemos estas cosas por las que... hoy, la manera que son, ellas tuvieron que tener un principio en alguna parte. Uno tiene que seguir todo hasta el principio.

⁸⁷ Y aquí hay un pequeño pensamiento para Uds.: todo lo que tuvo principio, tiene fin. Pero son las cosas que no tuvieron principio, las que no terminan, las únicas cosas que son Eternas.

⁸⁸ Por tanto, me gustaría hacer la pregunta: ¿Cómo pudiera tener sentido para nosotros la frase de “oficio Eterno del Hijo de Dios?”. Si Él era un Hijo, Él tuvo comienzo. Si Él era Hijo Eterno, ¿cómo pudiera Él ser un Hijo y ser Eterno? Pues un *hijo* es—es un producto de algo. Pero si Él lo fue—lo fue, no pudiera ser un Hijo Eterno. No hay tal cosa: “El Hijo Eterno de Dios”. Porque si Él—si Él nunca tuvo comienzo, entonces no puede ser otra cosa que Eterno. Pero si Él fue el Hijo, Él tuvo comienzo; así que Él no puede ser un Hijo Eterno.

⁸⁹ Fue el Dios Eterno manifestado en un Hijo. Ajá. ¿Ven? El Dios Eterno, porque Dios es lo único que es Eterno.

⁹⁰ Y la única manera en que nosotros podemos llegar a vivir, es porque tenemos Vida Eterna. Este cuerpo muere, todas nuestras partes mueren. Pero la parte que es Eterna es Dios, y no puede morir. Ahora, entonces la Palabra, la Biblia, es Eterna, porque Ella es Dios en forma de Palabra. Y lo que estaba en Dios, en Sus pensamientos, antes de que alguna Palabra fuera hablada, era Dios. ¿Lo ven? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Eso era Dios. Por lo tanto, siendo predestinados, nosotros que lo somos (digo “nosotros”, confiando que estoy allí juntamente con Uds.) que fueron predestinados, eran las—las cosas que estaban con Dios en la Eternidad.

⁹¹ Y entonces, si Ud. es un hijo de Dios nacido de nuevo, Ud. es (y tiene por dentro el Espíritu Santo), Uds. son las manifestaciones de la Palabra hablada de Dios antes de que pudiera ser una Palabra. Tiene que ser un pensamiento antes de que pueda ser una Palabra. Una Palabra es un pensamiento hablado. Y los pensamientos estaban en Dios, y por tanto nosotros estábamos en Dios en la Eternidad, y fuimos hablados a existencia por la Palabra. ¡Oh, qué...! ¿Por cuál Palabra? *Esta* Palabra, la Palabra de Dios.

⁹² Ahora, Dios es el Autor de la fe; Satanás es el autor de la sabiduría. Pues Dios les dio a Sus primeros hijos Su Palabra, y les dijo que debían creer Esto; y estableció una muerte, separación, un castigo, si llegaran a descreer Eso.

⁹³ Y Satanás viene y trata de ofrecerle a Eva sabiduría; “Serás sabia, conociendo el bien del mal, como Dios”. Ahora (¿ven?), para empezar, Uds. ven rápidamente que la sabiduría proviene del diablo. Eso es extraño, ¿verdad? Pero son verdades. La sabiduría viene del diablo. El es el autor de la sabiduría.

⁹⁴ Ahora, por supuesto, todo lo que el diablo tiene, es una perversión de lo original. El pecado es pervertido, una perversión de la justicia. El adulterio es una perversión de un—de un acto legal. Una mentira es una perversión de la verdad.

⁹⁵ Y entonces es la—la sabiduría que yo quiero que Uds. entiendan bien, antes que empecemos. Hay una sabiduría de Dios; la sabiduría de Dios es quedarse con Su Palabra. Pero Satanás, en su sabiduría, trató de torcer la Palabra; así que de esa sabiduría es de la que yo hablo.

⁹⁶ Hay una cierta cantidad de fe que va con Satanás. Para aceptar a—a Satanás, Ud. tiene que creerle a Satanás; así que hay una fe pervertida para una cosa pervertida. Y cualquier cosa que trate de torcer la Palabra de Dios, para hacerla que diga algo que Ella no dice, es el espíritu incorrecto (¿ven?), ofreciendo sabiduría contraria a la sabiduría de Dios. Entonces vamos a referirnos a ella como sabiduría, y no como la fe de Satanás.

⁹⁷ Muchas de esas personas que creen eso, son sinceras y creen con toda la fe que tienen que están en lo correcto. ¿Ven? Uno tiene que vigilar, pues la frazada se estira para dos lados. Pero él, ellos están... La única manera de estar seguro, es regresar a la Palabra original. Allí es donde todo se basa, en la Palabra.

⁹⁸ Ahora, encontramos que estas dos facciones o fuentes, son: Una, sabiduría; y la otra, fe. Y se han enfrentado una contra la otra desde la creación, en el huerto del Edén.

Ahora, hay hijos de los dos lados.

⁹⁹ Ahora, ¿cuál es la—la sabiduría de la que estamos hablando? Algo que no está de acuerdo con que toda esta Palabra es

la Verdad. Es algo que le quitará a la Verdad, expresándose como un conocimiento más alto, más sabiduría. Y si esa clase de sabiduría vino de Satanás, sus hijos se sustentan de esa sabiduría.

¹⁰⁰ Y si la fe de Dios vino a través de Dios, y Dios es la Palabra, los hijos de Dios viven por la fe. La Biblia dijo: “El justo vive por ¿la sabiduría?”. [La congregación dice: “¡No!”.—Ed.] ¡Fe! “El justo vivirá por la fe”. No es por lo que él pueda aprender, sino por lo que puede creer. Muy bien.

¹⁰¹ Ahora, entonces démonos cuenta. Tomemos primero la sabiduría. La sabiduría tiene razonamiento. La fe no tiene razonamiento. No obstante, la sabiduría tiene razonamientos. Empecemos abriendo en la Biblia, y vamos ahora a Génesis, el capítulo 3 de Génesis, y simplemente enseñaré esto.

¹⁰² Ahora, ¿qué hacemos, qué tratamos de hacer en esta mañana? Seguir lo que el Señor ha dicho: “Almacena Alimento”. Uds. van a necesitarlo uno de estos días; “Almacena Alimento”.

¹⁰³ Ahora, Génesis 3:1. Leámoslo ahora, veamos cómo la sabiduría tiene razonamientos.

Y la serpiente era astuta, más que todas las bestias del campo las cuales Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: (creyendo, hablando la Palabra) No comáis de todo árbol del huerto?

Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él (¡citando la Palabra!), ni le tocaréis, para que no muráis.

¹⁰⁴ Ahora, la fe se aferra a Eso. ¿Ven? Ahora fíjense:

...la serpiente dijo a la mujer: ciertamente No moriréis;

¹⁰⁵ Un razonamiento, razonando: “Dios es demasiado bueno; Dios es demasiado misericordioso; Él te ama demasiado”. Uds. escuchan ese mismo diablo hoy. “Dios es demasiado bueno para hacer *esto*; Dios no hará *esto*; Dios no castigará”. Él hará exactamente lo que Su Palabra dijo que Él haría. ¿Ven?

¹⁰⁶ “Ciertamente no moriréis”. ¿Ven lo qué él está tratando de hacer? Llevándola a ella a que razone con él. El minuto que Ud. razona la Palabra de Dios, entonces Ud. está perdiendo fe. ¿Ve? No diga: “Sí; nos; puede que sea así”; quédese del todo con Ella. ¿Ven? Eva abordó la situación correctamente, pero ella le prestó atención a sus razonamientos.

¹⁰⁷ Hay tanta gente hoy que tiene el conocimiento correcto, que sabe que esta Palabra debe ser la Palabra de Dios (y

es la Palabra de Dios), pero ellos se paran y permiten que algún estudiante de seminario los saque con razonamientos, apartándolos del Espíritu Santo, apartándolos de las cosas de Dios. “Razonamientos, tenemos que derribarlos”.

¹⁰⁸ Ahora, el versículo 4.

Porque . . .

Voy a decirles a Uds. por qué Satanás lo dijo. Leeré primero el versículo 4, luego el 5.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: ciertamente No moris—moriréis;

sino que sabe Dios que en los días que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien del mal.

¹⁰⁹ ¿Ven?, él le está dando a ella una razón: “¿No te gustaría ser igual a Dios? Toma . . .”. En otras palabras: “¿Quieres realmente estar bien con Dios?, acepta mi consejo. Escúchame a mí. Dios no quiere decir eso; no quiso decirlo”.

¹¹⁰ Cuando Uds. lo oigan, apártense de eso. Correcto. Ése es el silbido de la serpiente; suena razonable. Pero no razone en nada. Solamente crea eso, lo que Dios ha dicho. Ahora, cuando la . . .

Y cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, . . .

¹¹¹ ¿Ven lo que fue? Sus razonamientos la llevaron a concluir que eso era correcto, que era verdad.

. . . y que era agradable al ojo, y árbol codiciable . . .

¹¹² “Para que uno alcance ¿la fe?”. [La congregación dice: “No”.—Ed.]

Para hacer que uno alcance conocimiento, para alcanzar la sabiduría, . . .

¹¹³ ¿Ven lo que era? Satanás presentando conocimiento, conocimiento que era contrario a la Palabra, “para hacerlo a uno sabio”.

. . . tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

¹¹⁴ Ahora, ¿qué le dio inició a eso? El razonar. ¿Ven? La Fe no tiene razonamiento. Ud. no razona, en absoluto; Ud. cree. Cuando se ha orado por Ud. y Ud. ha aceptado la Palabra de Dios para sanidad, no razone de acuerdo a lo que Ud. siente. No se ponga a razonar con ninguna otra cosa; en eso no hay razonamiento. Dios lo dijo y allí concluye.

115 ¡Oh, cuánto me gustaría detenerme aquí por unos minutos, y quedarme en eso y sacar un tema de allí! No puedo hacerlo y predicar estos cuarenta o cincuenta textos que tengo apuntados aquí. Pero, el razonamiento . . .

116 Cuando el Señor da una visión . . . simplemente se los diré en mi propia manera infantil. Si el Señor da una visión de algo que va a suceder, pues, a mí no me interesa lo que pueda contradecirla.

117 Y recuerden, todo lo que pueda ser presentado en contra, Satanás lo hará. Él tratará que Ud. razone: “No puedes hacer eso”.

118 Por ejemplo, lo que acabo de citar hace unos momentos, de ir . . . Ahora, esto fue un poco fuera de lo común, un poco antes de que mi madre partiera. Y el Señor sabía que yo no iba a poder cumplir esos compromisos con esos hermanos, respecto a ir de cacería. Y dio una visión, y me envió a lo más recóndito de la Columbia Británica.

119 Y cuando llegamos allá, el guía dijo: “Nunca he visto un puntas plateadas, y he vivido aquí toda mi vida. Y además, vamos muy arriba, a la región de las ovejas, a caballo. No hay osos de puntas plateadas; no hay . . . ¡Ud. no lo va a cazar allá arriba!”. ¿Ven? ¿Ven? Intentando (¿lo ven?), intentando que lo descartara; la razón.

120 Satanás me dijo: “Es que . . . Sólo—sólo malentendiste la visión”.

121 “Pero no fue así. Va a ser ASÍ DICE EL SEÑOR”. Y cuando el caribú apareció, y cazamos lo que estaba en la visión, como todos Uds. saben . . .

122 Entonces él dijo (el guía me dijo, un hermano muy fino, iré con él en unas semanas, un joven Cristiano), dijo: “Hermano Branham, mi hermano tenía epilepsia, y Ud. se me acercó en ese caballo ese día y me dijo que hiciera una cierta cosa, y ‘la epilepsia de mi hermano cesaría’”. Él dijo: “Cuando yo hice exactamente lo que el Espíritu Santo le dijo a Ud. que me dijera” dijo, “él no ha sufrido un ataque desde ese día”.

123 Él dijo: “Ahora estamos aquí, en la cima de esta montaña. Y por tres millas hacia abajo [4,8 Km.], no hay siquiera un arbusto de cuatro pulgadas de alto [10 cm.]. No hay sino musgo de caribú, unos arbustos de mora azul, y solamente crecen a dos o tres pulgadas [5 ó 7,6 cm.]”. Él dijo: “Musgo de caribú y mora azul, hasta donde comienza el bosque, y nuestros caballos están amarrados donde comienza el bosque. Y ahora, de acuerdo a lo que Ud. me dijo antes que viniéramos aquí, que en alguna parte de aquí donde está parado ese muchacho, con esa camisa de cuadros, ¿Ud. va a matar un oso pardo, de puntas plateadas, de nueve pies [2,7 m.]?”.

Yo dije: “¡Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR!”. ¿Ven?

¿Qué era? Satanás tratando de que yo descreyera eso.

¹²⁴ Empezamos a bajar la montaña. Mientras más nos acercábamos, él repetía: “Hermano Branham, estamos ahora solamente como a una milla de allí [1,6 Km.]”.

Yo le decía: “¿Estás dudando, Bud?”.

“De ninguna manera”.

¹²⁵ Llegamos como a media milla [0,8 Km.]. Él dijo: “Estamos ahora sólo a media milla”.

¹²⁶ Yo dije: “Así es”. Dije: “Piénsalo, ¡dentro de media milla!”. Derribando los razonamientos.

¹²⁷ Él dijo: “Mire, podemos ver todo delante de nosotros. No hay nada allá”.

¹²⁸ “Pero” dije, “el Dios que me dio la Palabra puede crear uno allí. No razones; sólo créelo. No le presten atención a los razonamientos; eso nada tiene que ver. Sólo crean lo que Él ha dicho; es todo”.

¹²⁹ Yo estaba parado allí, miré las colinas por todas partes, sólo había musgo amarillo de caribú; el Sol se ocultaba; esas colinas hermosas. Uno podía ver cualquier lugar, donde fuera, por tres millas al subir la montaña, frente a mí [4,8 Km.]. Y cuando me di vuelta a mirar, como a dos millas delante de mí, o una milla y media, o dos millas [de 2 a 3 Km.], se paró un oso grizzly de puntas plateadas de nueve pies [2,7 M.]. ¿Cómo llegó allí? Yo no sé, pero allí estaba. ¿Ven?

¹³⁰ No razonen; crean. No importan las circunstancias, no le presten atención a las circunstancias. Crean.

Ahora, Dios dijo: “El—el día que de él comieres, ese día morirás”.

¹³¹ Satanás dijo: “Mira, déjame decirte algo. Ahora, eso, eso es. . . ¡Oh, sí! Nosotros decimos que Dios es veraz; seguro, eso es correcto. Creemos esa Palabra. Oh” dijo Satanás, “yo creo Eso, es real, seguro. Pero, escucha, déjame decirte: Él no quiso decir exactamente Eso”.

¡Él sí quiso decir Eso! Él quiso decir exactamente lo que dijo.

¹³² Satanás dijo: “Pues mira, te voy a decir por qué Él lo hizo. En realidad, Él. . . Mira, tú—tú—tú aún no eres sabia; no tienes sabiduría. ¿Lo ven? Eres tan sólo como una oveja que tiene que ser guiada. Tú no te mandas”. ¡Así es como Dios lo quiere a uno! “Tú no has. . . aún no tienes un Ph.D. Tú—tú—tú no tienes la educación suficiente. ¿Lo ves? Pero yo tengo sabiduría y te lo probaré. Ahora, mira, tú no sabes lo que es el bien y el mal. Sabes que hay tal cosa, pero no sabes lo que es. Déjame mostrarte cómo se hace”. Eso era todo lo que él quería decirle a esa mujer. Era todo lo que él quería hacer: “Déjame mostrarte cómo se hace”.

Ella dijo: “Pero moriremos”.

133 Él dijo: “Seguramente Dios no hará eso. Más sabe Él que tú también serás sabia”. ¿Lo ven?

134 Enfrentando su sabiduría contra la Palabra de Dios. Allí está la sabiduría de la que yo estoy hablando. ¿Ven? Sabiduría contra fe, contraria a la fe. Allí está la primera batalla. Y la Palabra de Dios se mantuvo firme y veraz. Cuando participaron de lo prohibido, ellos murieron; y ha sido así desde entonces. ¿Ven? Fue allí, allí mismo se probó más allá de cualquier sombra de duda.

135 Vamos a abordar esto ahora por un momento. Ahora, tenía Génesis 3:1,17, y ahora (o 1 al 7, quise decir), y ahora, pues donde la sabiduría tiene razonamientos. ¿Cuántos creen eso ahora? Digan: “Amén”. [La congregación dice: “¡Amén!”.—Ed.] ¿Ven? Ud. dice. . .

136 El médico dice: “Pues, le diré. . .”. Ahora mire, tomemos a esta mujercita de la cual acabo de dar el testimonio. El médico dice que “no hay nada que Ud. pueda hacer. Está muy avanzada. No quedan esperanzas para Ud. Vaya a la institución para dementes; llévenla allá”.

137 Ella dijo: “Antes de ir a una de esas celdas, me mataré”.

138 Y luego ¿qué? Dios vino a la escena. Y a través de anuncios en alguna parte en el periódico, por allá lejos en Kansas, desde Bloomington, Illinois, ella oyó. “La Fe viene por el oír”. ¿Ven? Bueno, su esposo la preparó. Ellos eran muy cariñosos, se amaban uno al otro.

139 Piénsenlo, cuatro años y cuatro cirugías mayores; quince, dieciséis tranquilizantes. Eso es suficiente para matar a un mortal. ¿Ven? Y todas esas inyecciones, dos o tres veces por semana. Y sé que una era Lextrón, y olvido cuál era la otra; era algo para la condición mental. Ella estaba recibiendo estas inyecciones, y aparte de eso, dos píldoras para dormir; y ni siquiera con eso podía dormir. ¡La miseria, todo el día enferma, toda la noche, año tras año! no había nada que hacer.

Pero “La fe viene por el oír”. ¿Ven?

140 Ahora, cuando ella llegó allá, Dios la puso en la plataforma, fue la primera. ¿Ven? Y en ¿qué. . .? ¿Por qué? Cuando yo me acerqué a ella y le dije: “¿Cómo está Ud., hermana?”. —“¿Cómo está Ud.”? Ella nunca había escuchado acerca de esto. Ella no sabía nada al respecto. Pero le dijo: “Ud. es la Sra. *fulana de tal*. Ud. viene de Kansas”.

141 Ahora, eso rápidamente la pone a ella a— a pensar: “Un minuto, yo lo acabo de oír a él decir que ‘Cristo era el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Y aquí nosotros lo comprobamos, en la Biblia, esta noche, que Cristo prometió aparecer en los postreros días en Su Iglesia; y las cosas que ellos hicieron allá

en Sodoma, y demás', a medida que él predicó" el cual era mi sermón de apertura, "pues ahora, aquí veo eso acontecer, aquí mismo". ¿Ven? "Ahora, ¡sí!".

142 "Ahora, Ud. ha ido a varios médicos. Ud. ha tenido cuatro operaciones".

143 "¿De dónde obtiene él esa información? ¿De dónde le viene? Ese hombrecito calvo no sabe eso. ¿De dónde viene?".

"Y cuando Ud. venía de camino acá, *tal y tal* cosa".

144 "¡Vaya"! ¿Ven? "Ahora, eso es exactamente de lo que él acaba de predicar. Ésa es la Palabra".

145 Pero, saben, Satanás dijo: "Sabes, acepta eso, tu pastor. . .". Eso no tiene nada que ver con eso. ¿Ven? Derriben razonamientos. ¿Ven? "Pero su médico le dijo que tenía que ir a la institución para dementes". Derribe Ud. razonamientos.

146 "Estoy esperando ver lo que Dios va a decir al respecto". ¿Ven? Entonces Dios (Yo no sabía qué decir), entonces el Espíritu lo captó y condenó eso.

147 Ella lo creyó. Ella no razonó. "Año tras año tras año, crisis nerviosas, la mente ida, operaciones y cuanta cosa, todas estas cosas; pues, no es lógico pensar que yo pueda ser sanada aquí en un segundo". Pero ella no consideró los razonamientos; ella sólo creyó. La fe lo hizo, y ella fue sana en ese instante.

148 Si quieren escribirle, pues Billy puede darles su dirección. Muy bien. Ahora, pues la fe. . .

149 La sabiduría razonará. Ahora. . . Pero la fe no tiene razonamiento. Ella no hace más que aferrarse a la Palabra. Ella sostiene la promesa.

150 Ahora leamos un poco. Abramos en Romanos, el capítulo 4, y leamos un poco. Y es hasta que estemos realmente escasos de tiempo que leeremos estas Escrituras; Romanos, el capítulo 4. Pues verdaderamente me gusta leer la Palabra. Le hace bien a uno el—el leerla. Romanos, el capítulo 4, y empecemos con el versículo 17. Escuchen.

151 Pablo, escribiendo el comentario de la vida de Abraham; saben, no hay nada dicho de la huida de Abraham a Gerar, y nada en el comentario, Uds. saben. Solamente: "Abraham le creyó a Dios"; Pablo, ese gran apóstol, escribiendo el comentario acerca de Abraham.

152 Versículo 17, "(Como está escrito: . . .)". Me gusta eso: Pablo quedándose con la Palabra.

(como está escrito: *Te he puesto por padre de muchas gentes*). . .

153 "Te he puesto". Abraham tenía setenta y cinco años. Vivió con su esposa desde que ella tenía. . . los dos eran jóvenes. Ella era su hermanastra. No tenían hijos; él era estéril y ella

era infructífera. Pero Dios vino a él y le dijo: “Te he puesto” tiempo pasado, antes de la fundación del mundo, por supuesto, “te he puesto por padre de muchas naciones”. No de muchos hijos, sino de muchas naciones. Sólo piensen en eso.

. . . delante de Dios, a quien creyó, (Dios) Dios el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

154 No razonen en nada. Escuchen:

. . . Llamó a las cosas que no son como que si fueran.

. . . Que contra esperanza. . .

155 ¡Vaya! “Ni siquiera una esperanza”. ¿Qué tal si él hubiera razonado? “Ni siquiera una esperanza”.

Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia.

156 No importa qué otra cosa sea dicha: “Dios lo dijo y eso concluye el asunto”. ¡Oh, si Eva solamente se hubiera quedado con eso! ¿Ven? Pero ella se detuvo para razonar, alcanzar un poco de sabiduría. Abraham no quiso ninguna sabiduría, él solamente quiso la Palabra; “Dios lo dijo y eso lo da por concluido”.

157 Uds. saben que yo he predicado sobre esto muchas veces. Fue y compró todos los pañales y los ganchos, y todo; hizo preparativos para el bebé, y Sara hizo las botitas. Y año tras año fue pasando. “Bendito sea Dios, lo vamos a tener de todas maneras. Correcto”.

158 “Pues, ella” decía el médico, “bueno, ella no lo puede tener. Ud. no puede tenerlo”.

“No me diga eso; lo vamos a tener de todas maneras. Así es”.

159 “En contra de la esperanza, pero creyó en esperanza”. Toda esperanza se había desvanecido, no obstante él creyó en eso, cuando la esperanza había muerto para él. La esperanza estaba muerta según toda investigación científica, toda fuente de sabiduría; la esperanza se había desvanecido, pero él seguía creyéndolo. ¿Qué era? Fe en eso; fe en esperanza cuando ya ni quedaba esperanza. ¡Hmm! Me gustaría quedarme en esto por un rato. Fe en la esperanza cuando ya no había esperanza, pero él seguía creyendo en esperanza. ¿Ven? Porque él dijo: “Él me dijo: ‘Así será tu descendencia’”.

160 Ahora, el versículo 19. “Y no se debilitó en ¿sabiduría?, ¿conocimiento?, ¿tenía su título?”. [La congregación dice: “No”.—Ed.]No.

. . . no se debilitó en la fe (¡Ah, allí lo tienen!), sin considerar su propio cuerpo que estaba ya como muerto, . . .

161 La esperanza había desvanecido. Su cuerpo estaba muerto. Escuchen lo que sigue.

... (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

162 La esperanza estaba muerta; su cuerpo estaba muerto. La matriz de Sara estaba muerta. ¿Qué hizo él? El siguiente versículo, “Tampoco dudó” ¡Oh, vaya!

Tampoco dudó, por incredulidad (¡sabiduría!), de la promesa de Dios; sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

163 ¡Oh, vaya! ¿Cómo?

plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

164 ¡Hmm! No importa cómo, no hay razonamiento en eso, para nada. Él sólo toma la—la Palabra y se aferra a Ella. Ahora, si ésta es la Palabra de Dios, ¿lo creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Entonces ¿por qué dudar de una Palabra en Ella, de cualquier promesa en Ella? [“Amén”.] ¿Cómo pueden Uds. decir que *Ésta* es parte y *Ésta* no sirve; y *Ésta* es *eso*, escogiendo lo que quieren? No se puede. Es toda de provecho, o nada sirve. Correcto. Así que tan pronto como Uds. vean que Ella es la Verdad, aférrense de Ella. No la suelten, no importan las circunstancias, cuánto ellos traten de que razone: “Pues tú no puedes”. No, no hagan eso, para nada. Quédense completamente con Ella. Dios lo prometió.

165 Si yo voy a tomar ahora mi posición por Cristo, y Él me ha dado el Espíritu Santo, Su Espíritu testifica de Su Vida en mí. Entonces en mi hora de morir, que Satanás trate de decir: “Pues, mira, tú no perteneciste a una organización”; ¡quédese Ud. con la Palabra! “Tú no hiciste *esto*; tú no hiciste *eso*”. No importa *qué sea*, Satanás no tiene razonamiento en cuanto a *Ella*, es la Palabra de Dios. Quédese Ud. con la Palabra. ¿Ven? Ella derriba todos los razonamientos. ¿Ven? Ud. no tiene razonamiento; solamente se aferra de la Palabra. ¿Ven?

166 Ahora, la fe simplemente confía en Su Palabra. ¿Ven? Eso es lo que Él quería que ellos hicieran. Eso—eso. . . Ahora, capten la base entonces. Eso es exactamente lo que Dios quería que la raza humana hiciera: que confiara en cada Palabra que Él dijo.

167 Y Eva confió en gran parte de Ella. Pero con sólo una cosita que ella aceptó: “Pues, si me lleno de sabiduría, tal vez—tal vez era de esa manera. Tal vez debe de ser de *esta* manera”. ¿Ven? Entonces allí mismo es cuando ella perdió su agarre. Allí es donde ella empezó a hundirse, allí mismo. Allí es donde toda la raza humana descendió a la tumba, desde allí, por cuanto ella dudó una Palabra.

168 Algunos de ellos dicen: “Bueno, yo creo que *Esto* es verdad. Yo creo que *Eso* es verdad. Yo creo que Dios puede salvar, pero no creo que Él sane. Yo creo que el Espíritu Santo (desde

luego), cayó en el Día de Pentecostés, pero no hay ningún lugar en donde algo diga que el Espíritu Santo haya caído después de Pentecostés”.

169 ¡Oh, hermano! Así lo dicen ellos; se dan ellos mismos el nombre de Iglesias de Cristo. ¿Ven? “Tendrán una apariencia de piedad, pero negarán la Palabra de ella”. Ajá. Ajá. Así es. ¿Ven?

170 Uds. deben creer. No razonen. Crean. No procuren la sabiduría; solamente crean la Palabra.

171 La sabiduría trata de razonar y presentar una manera mejor. Ahora, eso es exactamente lo que Satanás le dijo a Eva. “Pues, no vas a morir. Seguro que no, porque Dios es un Dios bueno”.

172 Él es un Dios bueno. Y de la única manera en que yo puedo confiar que Él es un Dios bueno, es que Él permanezca con Su Palabra.

173 ¿Cómo pueden esperar Uds. que yo sea sincero cuando no soy sincero? Si yo les digo una cosa y hago otra, mi palabra es bastante dudosa. ¿Ven?

174 Sin embargo, lo que lo hace a Él un Dios bueno, es que Él habló la Palabra, y nosotros tenemos que vivir por esa Palabra. “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra de Dios que sale de la boca de Dios”. Entonces Dios tiene que permanecer con esa Palabra; es lo que lo hace a Él un Dios bueno.

175 Ahora, si Él dijera: “Bueno, les dejaré pasar *esto*. Yo los dejaré que hagan *esto*. Bueno, *eso* está bien. ¡Oh, yo—yo—yo cambiaré por *acá!*”. Pues, Él sería un inconstante, ¿ven? Él no sería Dios; Él—Él sólo sería un hombre cualquiera. ¿Ven? Pero para ser un Dios bueno, Él tiene que permanecer con Su Palabra. Eso pone a cada hijo. . . Si Él le permite a *éste* que cometa adulterio, y a *éste* otro que beba un poco, y—y *éste* otro puede mentir un poquito; *éste* otro puede robar un poquito, y *éste* otro puede hacer—hacer *esto*; y ¿luego me sujeta a mí a una regla para que entre?

176 Él tiene un camino, y todos lo que entran, entran por esa puerta. “Estrecha es la puerta y angosto el camino. Nada inmundo entrará allí”. En Apocalipsis, dijo: “Mas los hechiceros estarán fuera, los fornicarios, y los perros y demás”. “Bienaventurados el que cumple todos Sus mandamientos, para que tenga derecho al Árbol de la Vida”. Eso es correcto. Hay un camino, es el de Dios.

177 No razonamos eso de alguna otra manera. Pues, la iglesia romana dice: “Nosotros somos la iglesia. Esa—esa Biblia ni siquiera es digna de. . . Pues, pues, Ella, uno no pudiera. . .”. El Obispo Sheen dijo: “Tratar de vivir rigiéndose a Ella, era como caminar a través de aguas lodosas”. ¿Ven? ¿Ven? ¿Cómo van a hacer eso? ¿Ven? Entonces, si él está bien, entonces la

Biblia está mal. Si la Biblia está bien; él está mal. Ahora, ¿qué dirán Uds.? Si la Palabra de Dios está correcta, o es el Obispo Sheen o—o la Biblia. No es solamente el Obispo Sheen, sino el Reverendo *Fulano de tal*, y el Dr. *Fulano de tal* y *Fulano de tal*. Yo no hubiera dicho el nombre del hombre, si él no hubiera dicho eso por la radio. Entonces si él lo dijo por la radio, supongo que puedo decir su nombre. El Dr. *Fulano de tal* y *Fulano de tal* dijeron *tal y tal y tal y tal y tal*. Ahora, ¿a quién le van a creer Uds., a Dios o a ellos?

¹⁷⁸ “Pues” dicen, “Ella realmente no quiere decir de *Esta* manera”. Lo quiere decir tal cual como está escrito.

¹⁷⁹ Pues, ésa fue la primera mentira del diablo. Él le dijo a Eva: “Realmente no quiere decir *eso*. Seguramente que Dios es demasiado bueno para hacer eso; no morirás”. Pero murieron. Y morirán cada vez. ¡Tienen que cuadrar con la Palabra!

¹⁸⁰ La sabiduría trata de tomar un—un camino mejor; el camino de lo moderno, el camino de la popularidad, el . . . un camino más fácil, encontrar un atajo.

¹⁸¹ Ahora mismo, tomen a un individuo aquí, tal vez Dios comienza a lidiar con él. Ahora, cuando él piensa que tiene que pasar acá, que tiene que hacer que su esposa entre allí en la línea; que tiene que renunciar a sus fiestas de baraja; tiene que dejar de ir a los bailes. Su esposa tiene que dejarse crecer el cabello. Ella tiene que dejar de usar maquillaje. Él tiene que dejar de fumar, de beber. Él tiene que salir de esa gran sociedad en la que está. Tiene que humillarse al altar. Él tiene que soportar ser llamado un fanático, aleluya, Belcebú, todo lo que pudiera ser llamado. “¡Oh, seré religioso, pero escogeré asistir *acá*, me uniré a esta iglesia *acá*; Uds. son muy estrictos!”. Allí lo tienen. ¿Ven? Ahí hay un razonamiento, el razonamiento.

¹⁸² Ahora vamos a llegar a un gran punto en unos minutos, sobre eso. ¿Ven? ¿Cómo van entonces a diferenciar Uds. entre lo correcto y lo incorrecto? ¿Ven?

¹⁸³ Ahora, trata de hacer que la Palabra diga algo, el conocimiento. El conocimiento, la sabiduría, trata de—de razonar. La sabiduría busca un camino mejor. No hay otro camino sino el camino de Dios. La sabiduría trata de mostrar, decir: “¡Oh!, pues Uds. saben que eso no es posible en *este* tiempo”. ¡Nosotros debemos hacerlo de todos modos! ¿Ven? Trata de encontrar un camino más fácil. Trata de hacer que la Biblia diga cosas que Ella no dice.

Ahora, Ud. dice: “¡Oh, Hermano Branham, Ud. está . . . !”.

¹⁸⁴ ¡Espere un momento! Regresaremos otra vez a la semilla. ¿Qué fue lo que el diablo trató de hacer con la sabiduría? Hacer que la Palabra de Dios dijera algo que no dijo; seguro. Él trató

de hacer que la Palabra de Dios dijera algo que no dijo. Así que, de esa manera viene hoy, cuando ellos tratan de hacer que la Palabra de Dios diga algo que Ella no dice.

¹⁸⁵ Pues, ellos dicen: “Bueno, se lo diré, Hermano Branham, Ud. no tiene la interpretación correcta”.

¹⁸⁶ La Biblia dice que “la profecía no es de interpretación privada”. ¿Por qué? ¿Por qué no es de una interpretación privada? ¿Por qué? “La Palabra de Dios vino a los profetas”. Ella es interpretada por el profeta. No puede ser por alguna interpretación privada. Los profetas ya la interpretaron para Uds. Allí está, escrito Allí mismo. Así es como debe ser.

¹⁸⁷ Dios tiene que tener alguna cosa fundamental por la cual todos los pueblos tengan que ser juzgados.

¹⁸⁸ Si es por una iglesia, ¿cuál es la correcta? Hay como novecientas de ellas, novecientas organizaciones diferentes. [El Hermano Branham tose.—Ed.] Perdóñenme. ¿Cuál de ellas está correcta? ¿Cómo sabe si Ud. va a entrar? ¿Qué si Ud. es un metodista y los bautistas están correctos? ¿Qué si Ud. es un pentecostal y los presbiterianos están correctos? ¿Qué si Ud. es un católico y los luteranos están correctos? ¿Qué si Ud. es un luterano y los católicos están correctos? ¿Ven?

¹⁸⁹ Tiene que haber algún fundamento en alguna parte. Entonces si la Palabra . . .

¹⁹⁰ “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. ¿Ven? El Verbo estaba en Dios; era Dios. Eran Sus pensamientos que siempre estaban con Él; allá. Los pensamientos de Dios son tan Eternos como lo es Dios. Amén. Eso no es leche descremada, hermano. ¿Ven? Aquí viene: “Los pensamientos de Dios eran Su Palabra, en el principio”, que es “en la Eternidad”, cuando el “principio” recién empezó, el tiempo. “En el principio era el Verbo, los pensamientos de Dios, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. ¿Ven? Sus pensamientos son lo que Él era.

¹⁹¹ Eso también lo es Ud. Lo que sean sus pensamientos es lo que Ud. es. No importa cómo Ud. trate de vivir, rigiéndose por otra cosa, Ud. es lo que son sus pensamientos. Ud. pudiera andar por allí portándose como una persona buena, pero en su corazón Ud. es un adúltero y cualquier cosa que sea. Eso es lo que Ud. es, sus pensamientos.

¹⁹² Y los pensamientos de Dios eran Su Palabra que estaba con Él y en Él, y Ella era Dios. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y ese Verbo se hizo carne”. Los pensamientos de Dios fueron expresados en un cuerpo humano, “Se hizo carne y habitó entre nosotros”. Allí lo tienen.

¹⁹³ Ahora, si Ud. tiene Vida Eterna hoy, Ud. está en Dios. Porque el Ser de Dios está en Ud., Ud. es el pensamiento

expresado de Dios. ¡Fiuu! Por tanto, no escuche razonamientos, no vaya a ser que su corona le sea quitada y dada a otro. No acepte razonamientos, en nada. Solamente crea que lo que Dios dijo es la Verdad, y quédese con Eso.

¹⁹⁴ Los razonamientos, a través de la sabiduría, tratan de hacer que la Palabra diga algo que Ella no dice.

Ahora, Ud. dice: “¿Es cierto eso, Hermano Branham?”.

¹⁹⁵ Bueno, regresemos a Génesis y averigüemos. Vamos a Génesis, el capítulo 3 de Génesis, y vamos a leer el—el—el versículo 4, a ver si—si la sabiduría trata de hacer que la Palabra diga algo que Ella no dice. El capítulo 3 de Génesis, el versículo 4:

Entonces la serpiente dijo a la mujer: ciertamente No moriréis;

¹⁹⁶ ¿Ven, lo que presenta? ¿Qué es? Tratando de hacer que la Palabra diga algo que no dice. ¿Ven?

Dios dijo: “Moriréis”.

¹⁹⁷ La sabiduría, como Satanás se la estaba presentando a ella, dijo: “¡Seguramente no moriréis!”. ¿Ven? Trata de hacer que la Palabra diga algo lo cual “no es”.

¹⁹⁸ Eso es lo que es la sabiduría hoy. ¡Oh, hermano, cómo pudiéramos quedarnos en eso! Los seminarios, los colegios de teología, es el propio nido de ellos. Ésa es la propia raíz de ellos, es tratar de hacer que la Palabra de Dios diga algo que no dice.

¹⁹⁹ Yo reto a cualquiera que me muestre el credo de los Apóstoles en la Biblia. Reto a cualquiera que me muestre “la comunión de los santos” en la Biblia. Los protestantes como los católicos creen eso. Yo los reto a que me muestren cualquiera de esas cosas en la Biblia. ¿Ven? Es la propia raíz de la sabiduría, tratar de razonar.

²⁰⁰ “Nuestra lucha no es carnal, sino contra potestades, desechando todos los razonamientos (¿ven?), derribando las fortalezas de Satanás”; ¡esa gran y hermosa criatura primorosa! No un engañador baboso; oh, no, eso es por dentro. Pero, exteriormente, el pecado es el doble de bonito. ¿Sabían Uds. que el pecado es hermoso?

²⁰¹ ¿Cuántos hombres aquí, y mujeres, han pasado los cincuenta años? Levanten la mano. Yo no... Yo no lo debería preguntar a las mujeres. Pero yo... Todos admitimos la verdad. Quiero hacerles una pregunta: ¿Ven Uds. hoy que las mujeres son casi el doble de bonitas que antes, en promedio general, alrededor del mundo? Si eso es así, levanten la mano. Seguro. Son dos veces más bonitas que antes.

²⁰² Miren algunas fotografías antiguas. Miren a la abuela; sus faldas largas; su cabello entrenzado por la espalda. Ella no era tan atractiva para admirar.

203 Miren a la moderna hoy. En un vestidito apretado, todas las curvas, ella no puede moverse sin pecar. Caminando, meneándose por la calle, con casi todo el maquillaje y cosméticos que Max Factor le puede poner. Arreglándose el cabello como alguna jovencita. Con alguna faldita, casi arriba de sus rodillas, si es que acaso tiene alguna puesta. No obstante, uno la observa y ella es bonita. Satanás sabe cómo hacerlo. Él es el autor de la belleza, de ese tipo de belleza que resulta en pecado.

204 La tierra en sí, es una matriz. ¿Dónde puso Dios Sus simientes? ¿En dónde son puestas las simientes? En una matriz. Dios pone las simientes. Y ¿qué hace el hombre? Igual que los diablos en una matriz, él deformará a un niño si puede. Eso es lo que los diablos han hecho en la tierra, hibridando, haciendo criaturas como no deben ser. Mejor no entro en eso; nunca llegaré a lo demás que tengo escrito aquí. Uds. saben lo que quiero decir. Por esa razón es que hay una creación deforme a punto de ser desechada. Dios ha terminado con ella. El mundo está todo fuera de orden; todo marcha mal. Los arroyos están contaminados; el aire está contaminado. ¡Suciedad! ¡Hediondez!

205 Un indio anciano, no hace mucho, dijo: “Hombre blanco: yo no quiero vivir más; no lucharé más”. Dijo: “¿Dónde están mis bebés? ¿Se murieron de hambre? ¿Dónde está mi esposa?”. Dijo: “Antes que tú vinieras aquí con tus mujeres y whisky, y pecado, nosotros vivíamos en paz. Es la tierra nuestra; Dios nos la dio, pero tú nos la estás quitando. Vas a pagar por eso, algún día”.

206 Mírenla hoy. Esos desiertos y montañas grandes y bonitas, con hediondez por dondequiera; pecado, botellas de whisky, latas de cerveza. Todo lugar está lleno de tabernas y de inmundicia. Reno, Nevada, en ese gran desierto allá, no es sino prostitución. Las grandes ciudades están que aun el aire y la atmósfera están contaminados. Donde una vez crecían las hermosas montañas, ahora están todas trozadas con toda clase de cosa. Donde los árboles crecían, han sido talados. En los desiertos donde las aguas fluían libremente, están contaminadas. El mundo entero va a tener un—un rechazamiento. La tierra va a dar a luz a su hijo de la simiente. Ha sido pervertida, por diablos que la destrozan, y la han reconstruido, seguro que sí, es una creación pervertida. Dios la desechará y empezará otra vez. Correcto.

207 ¿De qué vino eso? De una persona que creyó una pequeña . . . descreyendo una pequeña fase de la Palabra de Dios.

208 Toda la tierra gime. La Biblia dice que “aun la naturaleza misma está gimiendo por ese día de libertad, esperando las manifestaciones de los hijos de Dios”. Los árboles se esfuerzan,

en vano; las flores quieren alegrar el camino. Para . . . pero están gimiendo y clamando, y saben que algo anda mal. ¡Perversión! La matriz no puede dar a luz eso perfecto, porque ella está pervertida. La tierra apesta. Está bañada de sangre inocente. Ella tiene . . . Ella es como . . .

209 Podría decir algo que quizá sea muy duro. Es—es—es hediondez. Dios dijo: “Apesta” delante de Él, de lo inmunda. Entren a un baño, los orinales, y cómo apestan, contaminados. Así exactamente es como le huele el mundo a Dios, al olfato. Inmundicia, toda la cosa está inmunda.

210 Dios la reventará en pedazos. “Yo crearé cielos nuevos y tierra”, dijo Él. Sí, señor.

211 ¿Qué es? Su matriz no ha dado a luz al Milenio. Ella ha dado a luz a una cosa pervertida. ¿Por qué? Queriendo ser la sabiduría.

212 Yo no tengo nada en contra de la Florida. No digo esto por Uds. los de la Florida. Pero cuando crucé y fui a la Florida por primera vez, y que regresé allí a la frontera de Georgia, me paré allí mismo y dije: “Como un ciudadano americano, yo devuelvo mi parte a los seminola, donde pertenece”. Pues, ellos cuidan sus patios mejor que yo de mi cabello, todo está bien podado. Las palmeras están llenas de luces. Tienen grandes yates ostentosos y cosas, queriendo traer un milenio sin arrepentimiento. Para mí, es una gran nada.

213 Prefiero un millón de veces más subir a la cima de un monte en la Columbia Británica y mirar a lo largo de las montañas que Dios creó y que la mano del hombre nunca la ha tocado. Seguro.

214 Uno entra a estas ciudades, a las casas grandes; eso, eso no me atrae. Yo detesto esa clase de cosa. ¿Ven?

215 Pero yo sé que un día, un día será cambiada. Ella echará a su hijo afligido. La tierra, un día será cambiada. Bien.

216 La fe cree lo que está escrito, y dice: “La Palabra no tiene fallas”.

217 ¿Han escuchado Uds. a ministros decir: “Pues, mire, la—la versión King James, o *esta* versión revisada, o *ésta* aquí sólo es—sólo es un poquito diferente. Realmente, realmente no quiso decir Eso”? ¿Han oído eso Uds.? [La congregación dice: “Sí”.—Ed.] ¡Oh, vaya! El mundo está contaminado con eso. ¿Ven? Pero la fe no cree eso.

218 La fe cree que un Dios que pudo crearme a mí, puede cuidar ese Libro para que yo viva por Él. Si el Dios que me creó me va a juzgar, y no puede mantener Su Libro en orden, entonces Él es un Dios muy mediocre. Allí lo tienen. Yo creo que toda Palabra Allí es la Verdad. Sí, señor. ¿Qué hace esto, al creer así? Le brinda a la fe un lugar perfecto de reposo en Ella. ¿Ven? Ud. no puede dejar de creer porque esa Palabra haya sido alterada en algo; Ud. tiene que creerla tal como está.

219 Si Ud. trata de usar sabiduría, por decir: “Pues fíjese, no es razonable que Dios haya dicho que haría una cosa como *ésta*”; pero Dios lo hizo. ¿Ven? Correcto. Ahora, si Ud. dice: “Bueno, pues si Dios hizo *esto*, si Él le quitó la vida a un hombre porque no era un levita y le puso la mano al Arca cuando estaba a punto de caer”. No importa qué tanto fuera, Él le quitó la vida por eso.

220 Dios dijo: “Únicamente los levitas tocarían Eso”. Y Él se la quitó. Eso es lo que estremeció a David, Uds. saben. ¿Ven? Era el levita; nadie aparte de un levita podía tocar esa Arca. Y aquí estaba el Arca volviendo para un avivamiento, y uno ajeno a eso trató de manejar la Palabra.

221 Eso es para mostrar que únicamente el ungido de Dios es el que tocará esa Palabra. Estos credos y denominaciones no tienen asunto entremetiéndose en Ella. Solamente el Espíritu Santo tiene el derecho a esa Palabra; y es muerte para cualquier otro que la toque. Pues, descreer algo en Ella, o enseñarlo, “Su parte será quitada del Libro de la Vida”. No le pongan las manos. Guarden su distancia de Ella. Escuchen; crean sólo lo que Ella dice. No tomen la palabra de alguien más, tomen lo que Ella dice. Quédense exactamente con la Palabra. Es muerte hacer otra cosa con Ella. Ahora, porque eso . . .

222 ¿Qué hace la fe? La cree así como Ella está. Así es como Dios la ha preservado durante la edad, y aquí está. Ella es la Palabra de Dios, para mí; Dios honra eso. Ella da una fe perfecta cuando en Su veracidad.

223 ¿Cómo pudiera Ud. casarse con una mujer si esa joven se hubiera—hubiera—se hubiera escapado y hecho de todo, y vivido en prostitución y todo lo demás? Y—y, pese a eso, Ud. fue y la encontró en una casa de prostitución. Sale de allí, y ella fuera . . . Ella dijere: “Bueno, yo—yo trataré de ser una—una muchacha mejor”. Ud. no puede tener fe en esa mujer (¿ve?), no se puede. ¿Cómo puede una mujer tener fe en un hombre que ha hecho lo mismo? Ud. simplemente no puede edificar allí su fe; no hay nada sobre qué edificar. ¿Ven? No se puede hacer eso.

224 ¿Cómo pudiera Ud. salir acá y decir: “Aquí hay una barca que tiene muchos hoyos, pero la llenaré de sacos de hierba? ¿Tal vez resista la corriente, para cruzar el río?”. Pues yo no voy a querer correr ese riesgo en ella, cuando hay una aquí que está bien construida. Seguro.

225 ¿Por qué habríamos de tomar alguna teología hecha por hombre, con hoyos por dondequiera? Se ha probada que está mal. ¿Ven? Cuando hay una *aquí* que es verdaderamente la Palabra de Dios; que resistió la corriente, atravesó todo vendaval y tempestad. Ella se ha mantenido tan veraz como es posible, y siempre lo hará. Muy bien.

226 “Cielos y tierra pasarán” dijo Jesús, “pero Mi Palabra no pasará”. ¿Por qué? Ellas son Eternas. Ellas estaban en el

principio. Él solamente vino aquí a expresar la Palabra de Dios. Él fue la expresión de Dios. Dios Mismo estaba expresándose a través de Su Hijo.

227 Éstas empezaron todas en Génesis, el capítulo de la simiente, y ha estado desde entonces. Desde entonces ha estado en la escena, ha sido igual; una lucha entre la sabiduría y la fe, siempre una lucha. Así que, la sabiduría es del diablo y para sus hijos.

228 ¿Se habrán fijado? Todos Uds. han visto ovejas; todos han visto chivos. Pero, saben Uds., el balar de los dos es tan parecido que se necesita un verdadero pastor para distinguirlos. Ponga Ud. un chivo allá y déjelo que balee y balee. Luego vaya allí y ponga una oveja y déjela que balee. Escúchelo; suenan igual. Sin embargo, un verdadero pastor puede reconocer esa voz.

229 Jesús dijo: “Mis ovejas conocen Mi Voz”. ¿Ven? Ellas pueden saber si es un chivo. Bueno, Él mismo es una oveja. Sí. Él. . . “Mis ovejas conocen Mi Voz; a extraños no seguirán”. ¿Qué es Su Voz? Aquí está, la Palabra. ¿Ven? “Mis ovejas conocen Mi Voz”. ¿Ven?

230 Ellas no permitirán que alguien diga: “Oh, pues aquí, yo también estoy hablando la Voz de Dios. Esto es lo que dice *allí*”. “Pero eso (¿lo ven?), es Satanás. Entraremos en eso en un momento, enfriaremos eso un poco para Uds. ¿Ven?

231 Ahora, Uds. ahora ven que la Palabra simiente no puede entonces crecer en la atmósfera del conocimiento. ¿Verdad que no? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Ven? Tan pronto como el conocimiento se mezcla con la fe, muere allí mismo.

232 Eva vino y dijo: “Jehová Dios dijo: ‘El día que de él comiéramos, ese día moriríamos’”. Luego se detuvo para ver lo que él iba a decir.

233 Él dijo: “Pero escucha, querida, cosita encantadora. ¿Ven? Dios seguramente te hizo con un propósito; sabes que ésa es la verdad. Mira, eres mujer, fuiste hecha con este propósito. Para eso es; tú no lo sabes ahora, pero fuiste hecha con este propósito. ¡Oh, eres una cosita encantadora, querida! Sí. Mira esas manitas delicadas. ¿Lo ves? Pues, seguramente que lo harás; seguro”.

“Pero Él dijo que si lo—si lo hacíamos, ‘moriríamos’”.

234 Él dijo: “Pero (¡Oh!), ¿piensas que un Padre tan bueno y amoroso, Dios, haría una cosa como ésa?”. ¿Qué hizo ella? Ella oyó el razonamiento, aceptó su sabiduría. Dijo: “Es un árbol, placentero; uno para desearlo”, y ella fue engañada. Así exactamente. Y cuando lo hizo, ¿qué sucedió? Lo mismo que le haría a cualquier mujer; tan pronto como Ud. es engañada con eso, allí mismo termina. Correcto.

235 Ahora, vean: la simiente que ella estaba guardando (lo cual, finalmente hubiera llegado a ser madre por la voluntad

de Dios por medio de una Palabra hablada), ella finalmente hubiera llegado a ser madre, pero no pudo esperar y entró a cometer eso.

²³⁶ Ahora (¿ven?), entonces tan pronto como ella hizo eso, aceptó la sabiduría con la Palabra, y la sabiduría era contraria a la Palabra . . . Si entienden, digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Ven? Si la sabiduría está con la Palabra, y prueba de que está con la Palabra, y la Palabra se produce a Sí misma por el mismo resultado, entonces es la Palabra. Pero si la sabiduría está en contra de la Palabra, y no con la Palabra, sino que trata de encontrar algo para añadirle o quitarle a Ella, entonces es del diablo. [“Amén”.]

²³⁷ Y las simientes del Espíritu Santo de la Biblia no pueden crecer en la atmósfera de la sabiduría. Eso mata todo seminario en el país. Eso los deja huecos a todos, los perfora, y el—el juicio los inunda; correcto. Seguro que sí (¿ven?), porque la Palabra no puede crecer a la par con la sabiduría, la sabiduría mundana; no lo hará.

²³⁸ Eva tenía que creer la Palabra tal como le fue dada, ¿verdad que sí? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Ella no debía oír a nadie más que dijera algo al respecto; era tal y como le fue dada a ella; de esa manera era que ella tenía que creerla. Nunca hubiera ocurrido una muerte si ella hubiera creído Eso. Correcto.

²³⁹ Y un hombre o una mujer que tome la Palabra de Dios tal como nos es dada, que se aferre a Ella tal como Dios la dijo: es Vida. Pero mezclarla con la sabiduría de alguna organización, Ud. muere allí mismo, como sucedió en el principio. Ésa es la Simiente. Así fue, así fue el comportamiento de Ella la primera vez, así actuará cada vez; siempre lo ha hecho. Dios mediante, probaremos eso por la Biblia en esta mañana. Ésa es de la única manera en que puede crecer; es que se separe Ella misma de todos los razonamientos o cualquier otra cosa, y que sólo crea la Palabra.

Se suponía que Eva debía aceptarla tal como Dios nos la dio.

²⁴⁰ Y he expresado y les he dicho que yo creo que Dios ha preservado y guardado esta Biblia, y de esa manera es que Dios me la dio a mí aquí. Y yo no quiero ninguna otra sabiduría, la quiero tal y como Dios lo dijo Aquí.

²⁴¹ Ahora, espero que no los lastime. Pero si la Biblia dijo que yo debo “arrepentirme”, quiere decir arrepentirme; no hacer penitencia, sino arrepentirme.

²⁴² Si la Biblia dice que yo sea bautizado, en el Nombre de “Jesucristo”, Ella no quiso decir otra cosa; no quiso decir: “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Ella dijo Eso.

²⁴³ “Pues” dice Ud., “Mateo 28:19 dice, ‘bautízalos en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo’”. Eso es exactamente lo que era.

244 Ahora, si eso no está correcto, si ellos no tienen lo correcto, entonces la fe que Pedro tuvo, para bautizar en el Nombre de Jesucristo (y todos los demás de la Biblia), entonces ellos tenían una—una revelación falsa la cual Dios bendijo. Eso Lo trae a lo mismo: Él debió entonces haber bendecido a Eva en el principio.

245 El nombre de “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, son tres títulos; solamente hay un Nombre. Ud. no puede ser bautizado en el nombre de Padre, Hijo y Espíritu Santo, hasta que Ud. sea bautizado en el Nombre de “Jesucristo”, porque ése es el Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y toda la Biblia está escrita de esa manera. Toda persona en la Biblia que fue bautizada, fue bautizada en el Nombre de “Jesucristo”. Nadie en la Escritura llegó a ser bautizado en esos títulos de “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Y todos los que fueron bautizados en el Nombre del—del “Señor Jesucristo”, fueron bautizados en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo.

246 Y todo el que haya sido bautizado en los títulos de “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, no está bautizado absolutamente en ningún nombre; es un título, como lo es ministro, reverendo, doctor y cuanta cosa más; padre, hijo, humano, esposa: ¡títulos!

Dicen: “No hay ninguna diferencia”.

247 Entonces ponga el título suyo en su cheque y no su nombre, y vea dónde termina. Ajá. Por decir: “Yo firmo este cheque en el nombre de la ama de la casa”. Bueno, eso tendría tanto sentido como el descreer la Palabra de Dios cuando la revelación está puesta allí mismo delante de uno; seguro que sí. ¿Ven? Seguro. Muy bien.

248 Se debe creer tal como Dios lo dijo. Ella misma no se contradice, si lo hace, venga y muéstrémelo. Ajá. Ella no se contradice, de ninguna manera. Satanás quizás se la pudiera contradecir a Ud., pero con la Palabra él no puede. No. Pues, la Palabra no tolerará eso; no, señor. Ésa es la cosa antigua que se imaginan, pero aún no ha sido probada.

249 Sigamos estas dos fuentes, o lo que Uds. tal vez llamarían atmósferas, y veamos lo que crean. Sigámoslas por unos minutos. Atmósfera; estas dos fuentes crearán una atmósfera.

250 Yo quiero preguntarles algo: ¿Han entrado Uds. a una iglesia . . .? Y yo—yo lo digo respetuosamente, y, pues, sólo para llegar a un punto; que Dios no lo permita. ¿Han llegado Uds. a entrar a una iglesia donde el pastor es bastante almidonado? La congregación es de la misma manera; es cierto. ¿Ven? ¿Qué es? Es esa atmósfera que lo produjo. Entren a un lugar en donde el pastor dice: “Ahora, espere un minuto, no hay tal cosa como esa insensatez. Yo no creo en semejante cosa como sanidad Divina, acerca del bautismo del Espíritu Santo”. Saben que así verán a cada uno en esa congregación. Si ellos no han . . .

251 Si hay un águila allí en algún lugar, saldrá de entre esa cantidad de gallinas. Ajá. Seguro que lo hará. Es exactamente la verdad. Él saldrá de allí. Sí, sí; seguro que lo hará. No puede soportar eso, él es un águila. Es un ave hecha para lo celestial, no un gallinero. Sí, señor. Ahora, aquí está él.

252 Y ahora nos damos cuenta de esas atmósferas. Y entre Ud. donde la . . . esas cosas, donde se enseña la fe (en una iglesia), Ud. encontrará una iglesia en esa atmósfera.

253 ¡Oh, Dios! Permítanme—permítanme presentarles esto, para que Uds. puedan verlo. ¿Ven? Vayan. . . Por eso la gente viene entre los santos, donde están orando, creyentes. Pablo dijo que no encontró ninguno en la ciudad, solamente a Timoteo, que era de la misma Fe preciosa que tenía él, Uds. saben. Los demás eran todos denominacionales. ¿Ven? Pero cuando él entró en esa atmósfera, (¿ven?) él. . . uno encuentra cosas aconteciendo que la atmósfera ha creado. Uno encuentra gente viviendo por fe, cuando entra en un lugar en donde se dice: “Pues, ¡vaya, la Biblia es veraz; Dios sana!”. Camine entre esa congregación, uno encuentra: “Pues, yo estaba muriéndome de cáncer; yo fui sanado”. “Una vez yo estaba ciego; ahora veo”.

254 Los extraños dicen: “¡Fiuu! ¡Vaya! ¿Qué, me quiere decir Ud. . . ? ¿Qué tenía Ud.?”.

255 “Yo le mostraré mi historial. Venga conmigo a casa. Venga, cene conmigo y le mostraré algo. Tengo un historial allá. Mis vecinos saben que yo estaba en esa clase de condición. Estuve paralizado, durante años; se oró por mí”. ¿Ven? ¿Qué es? Esa—esa Palabra en esa iglesia (ese grupo de creyentes) ha creado esa atmósfera.

256 Ahora, ¿cómo es que va la Palabra, en Su simplicidad pero aún en Su plenitud, a crecer en un lugar donde el conocimiento la opaca y dice: “Eso no puede ser?”. ¿Ven? No puede. Así que, donde se predica el conocimiento proveniente de un seminario, los hijos mueren.

257 En donde se predica la fe de la Palabra, los hijos viven. Amén. Ésa es la diferencia, sólo Vida o muerte.

258 Lo mismo sucedió en el huerto del Edén. Fue exactamente lo que les sucedió a ellos; dos atmósferas allí. Cuando Eva se salió de la correcta a la incorrecta, ella murió. ¿Ven? Hará eso, cada vez.

259 Por tanto, ellos no pueden permanecer. Si su iglesia tiene esa clase de atmósfera, ¡oh, hijo!, si quieres vivir, créele a la Palabra.

260 Ahora, pues aquí va a arder un poquito; y no quiero ser duro al decirlo. Yo solamente. . . Esto es enseñanza. Uno tiene que hacerlo, cuando se llega a estas cosas, uno tiene que hacer que arda y duela un poco, ¿ven?

²⁶¹ Ahora, esperen. Es como marcar un becerro. Yo aborrecía tener que hacer eso, marcar un becerro; pobre animalito. Nosotros los perseguíamos allá, y no sé si Uds. han llegado a enlazar becerros, y—y—y—y a atarlos. Uno los ata de las patas. ¿Ven? ¡Y pobrecito! Uno corre allá, y lleva este hierro candente y se lo pone. ¡Oh, hermano!, se ve horrible. Cuando se levantaba, él verdaderamente corría como loco. Solamente corría y pateaba y mugía y bramaba, y se iba. Pero déjenme decirles, desde ese momento, ellos sabían a quién él pertenecía. Correcto. Ellos sabían a qué—a qué pastizal él pertenecía. Desde ese momento no había ni que bromear al respecto.

Así que, marquemos. Marquemos. Sí, señor.

²⁶² Cuando dijeron, Uds. saben, la . . . Uds., muchos de Uds. han leído o—o cantado *la Meditación del Vaquero*, ¿ven? Y el añojo extraviado, al final lo meten allí (cuando los acorralan), el res añojo extraviado, simplemente lo hacen sopa, pues no tiene marca alguna. Así que, los demás van a sus propios pastizales. No obstante, el jefe del acorralamiento conoce su ganado. Por tanto, si el . . . la marca duele.

²⁶³ Ahora miren. Satanás podía probar científicamente por su sabiduría. . . Ahora yo voy a hacer el papel de un médico, por unos minutos. Satanás podía probar científicamente, por su sabiduría, que la tierra que él iba a dar para que creciera la raza humana, tenía vitaminas; seguro que sí, él podía probarlo científicamente. Y ellos pueden probar científicamente casi cualquier cosa que quieran. ¿Ven? Seguro.

²⁶⁴ Tenía vitamina P, “placer, popularidad”. Tiene eso; está en su tierra de sabiduría. Seguro. Seguro. Todo el placer mundano, todas las películas de cine, todos los bailes, todo lo que sea. —“Vayan, eso es bueno, no afectará en nada. Seguro”—. ¿Ven? Popularidad; “Oh, son la iglesia más grande que hay en la ciudad”. Muy bien.

²⁶⁵ Tenía vitamina C, a lo que él se refirió como “sentido común”; “es razonable, ¿lo ven?”. Sí.

²⁶⁶ Tenía vitamina R, lo cual significa “razonamientos”. Sí, él podía razonar. Pero vean, eso no funciona.

²⁶⁷ Ella tenía vitamina Belle- . . . B, que significa “belleza”. Satanás es bello. El pecado es bello. Y entre más y más aumenta el pecado, más bello se torna.

²⁶⁸ ¿Qué mejor casa tenemos hoy que la casa de troncos? ¿Cuánto más bonita es? ¿Cuánto más bonitas son nuestras mujeres hoy en día que antes? ¿Ven? ¿Cuánto más bonita es ahora la Florida, a lo que era cuando Dios la creó? ¿Ven?

²⁶⁹ Ella tiene belleza. ¿Cuántos saben que Satanás es belleza? Y él deseó belleza, y trató de crear una belleza, un reino más bello y demás; seguro. Eso lo sabemos nosotros. Satanás está en la belleza.

Ahora, fíjense. Él tenía vitamina R, que es “razonamiento”.

Vitamina B, lo cual es “belleza”.

270 Vitamina M, lo cual es “modernismo”. —“¡Ah! Ud. quiere ser moderno”—. Sólo acepte su conocimiento y vea si Ud. no creerá esa cosa. Eso crecerá allí en Ud. Esa vitamina brotará en Ud. allí donde está.

271 Algún hombre se levantará para darles su conocimiento; —“Ahora, miren, amigos: ¿cómo sería si tomáramos esta hermosa catedral grande, y tuviéramos toda esa gritería y lloradera, y hablar en lenguas, y correr de allá para acá, con espuma por la boca como perros rabiosos? Y—y ¿qué piensan Uds. que diría el alcalde de la ciudad (la mesa directiva de diáconos), si permitiéramos semejantes cosas que entren aquí?”. ¡Oh, por supuesto, es lo moderno!

272 “¿Cree Ud. que nuestra gente se pararía allá en la calle, con un pandero en la mano? Y, ¿qué causaría si nuestras hermanas vinieran con el cabello largo, suelto? Y el resto de las mujeres de la iglesia fueran diciendo por la ciudad: ‘¡Mira eso, mira eso!’ Pues, el presidente de esta iglesia. . . (Lo que sea, Uds. saben): ‘Pues, mira, mira, ella parece un modelo antiguo, ¿verdad? Se le ha desinflado la llanta de repuesto allí atrás’”. ¿Ven? Uds. saben, algo así.

273 “Nosotros queremos ser modernos”. ¿Ven Uds.? Ésa es la sabiduría del diablo. Eso es lo que produce. Ésa es la vitamina que está en la tierra, lo cual sale en el producto que produce. ¡Adelante, Jezabel moderna! Muy bien. Moderna, igualarse a las mujeres de hoy en día. Seguro. ¡Oh, modernas! —“Pues la gente más moderna de la ciudad vendrá a la iglesia”. Seguro. Eso tiene. . . ¿Por qué? Ellos crecen en esa vitamina moderna.

274 En la vitamina del razonamiento, muy bien, ellos crecen en eso. ¿Ven? Eso es lo que es, razonamiento. Pero tan pronto como Ud. empieza a crecer en eso, Ud. está muerto a la Palabra. Ud. tiene que negar la Palabra antes de que pueda ser eso. ¿Ven?

275 La única manera en que Ud. puede ser un pecador, es que niegue la Palabra de Dios. ¿Qué es pecado? Incredulidad. ¿Incredulidad a qué? A la Palabra de Dios. ¿Ve? Ud. primero tiene que negar la Palabra.

Ahora, ¡oh, tengo como otras diez vitaminas escritas aquí!

276 Pero, aquí hay una vitamina de la cual él no les dijo. Él tenía allí la vitamina D. [En Inglés “D” es para Death que significa muerte.—Trad.] Ésa es la vitamina más abundante allí, produce “muerte”. ¿Ven?

277 Es el grupo de personas mejor vestidas; los más modernos que hay; la iglesia más bonita; la organización más grande, ¿ven?; la más moderna que había, la más bonita que había, las cosas más razonables pueden ser dichas. “¿Por qué no. . .”?

278 “Si Dios nos hizo criaturas Suyas, ¿por qué habría Él de condenar a estas mujeres por lucir lo mejor que pueden, al tener el cabello corto? ¿Por qué condenaría Él un poco de maquillaje?”.

279 Bueno, Él tuvo una en la Biblia que lo hizo y Él se la dio por comida a los perros. Por lo tanto, piénsenlo Uds., ¿lo ven? Así exactamente.

280 “¿Por qué haría—por qué lo haría Dios? Pues, vaya, Él no espera que vivamos según esa Biblia”. ¡Ciertamente que sí! Él le dijo a Eva que ella debía vivir . . . O más bien, Él dijo . . .

281 Jesús dijo que “el hombre vive de toda Palabra, de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. ¿Quién dijo eso? Jesús. ¿Es correcto eso? Él dijo: “Si otro hombre dice algo diferente, sea un mentiroso; Su Palabra sea veraz”. “Cielos y tierra pasarán, pero Mi Palabra no”. Allí lo tienen.

Así que la vitamina M está en su fórmula, lo moderno. Correcto.

282 Ahora, pero la Palabra simiente de la Biblia no puede crecer en una tierra como ésa. Pues, ¿cómo pudiera una persona entrar a una de esas iglesias modernas? Que el Espíritu de Dios venga sobre ella, y ellos—ellos quieran gritar: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluya!”.

283 ¿Saben qué? Pues, harían que el predicador se trague el sermón. Pues, yo se los digo. Yo—yo puedo verlo decir: “¡Ahm!”.

284 Y todos esos cuellierguidos allí voltear la nuca, Uds. saben, mirando alrededor, para ver; “Pues, ¿qué diría eso?”.

285 Y después, en unos minutos el predicador diría: “Jesucristo, el Hijo de Dios”.

Y “¡Gloria a Dios! Eso es correcto”.

286 “Ahm”, diáconos. ¡Já! Ud. estaría en la puerta en unos minutos. Ellos lo echarán de inmediato. ¿Ven?

287 Veán, la Palabra no puede crecer allí, simplemente no puede; no, simplemente no puede. ¿Ven? Ella simplemente no puede. ¿Ven?

288 Y luego él viene, rociándole encima su veneno, tratando de matar el germen de Vida en uno. —“Bueno, hay un grupo hoy en la nación que cree que Dios sana. ¡Por supuesto! Nosotros sabemos, el sentido común muestra que Dios nos dio médicos, para sanarnos”.

289 Ahora, pregúntele Ud. a un buen médico que sea sensato si él es un sanador. Él le dirá: “No, señor. Yo puedo extraer un diente, pero no puedo sanar la cavidad de donde sale”. Correcto. “Puedo regresar un brazo fracturado a su lugar, pero no puedo sanarlo”. Por supuesto que es la verdad; “¡Dios es el Sanador!”. ¿Ven?

290 Ahora, ¿cómo llegará a crecer algo en tal cosa como ésa? ¿Cómo puede la Palabra simiente crecer en algo así? Simplemente no lo hará. No puede crecer en esa clase de atmósfera; seguro que no.

291 Pero la fe crece únicamente en una vitamina. Ella sólo tiene una vitamina. No necesita de mezclas, en lo absoluto. La fe crece en una vitamina, ésa es la Palabra. Es lo único en lo que puede crecer la fe, en la Palabra. Y de la única manera que puede crecer, es porque cree la Palabra, y tiene que tomar toda la Palabra y creer que Ella es la Verdad. Y la vitamina de la fe es deletreada en una palabrita de cuatro letras; V-i-d-a, “Vida”. Ella tiene vitamina V, la tiene la fe. La fe tiene vitamina V.

292 La sabiduría tiene vitamina P; vitamina R; placer, y la vitamina razonamiento; vitamina, todas estas otras vitaminas. Tiene fe... ra-... El conocimiento tiene todo eso. ¿Ven? La sabiduría tiene todo eso, lo razona.

293 Pero la fe únicamente tiene una cosa: Vida; eso es lo único que perdura. “Tu Palabra es Vida; Tu Palabra es Verdad. Él es la Palabra, el Camino, la Verdad, la Luz”. La fe se sostiene sólo de allí, de nada más, y no escogerá lo otro. La Vida del Espíritu Santo (Vida Eterna), es en donde crece la fe; la palabra es *Zoe*, la Propia Vida de Dios. Ése es el único lugar en el que la fe puede obrar, es cuando la fe oye la Palabra y cree que es la Palabra de Dios. Entonces ella crece en ese *Zoe*, y produce lo que la Palabra dijo.

294 Dios ¿cómo hizo el mundo? ¿Creen Uds. que el mundo estaba en los pensamientos de Dios? Seguro, tenía que estarlo. “¿Cómo lo hizo ÉL”? Simplemente lo dijo.

295 “¿De dónde va Él a tomar las cosas”? ¿Cómo puede uno llegar a razonar con Dios? decir, “Dios, ¿de dónde conseguiste el material para hacer las rocas? ¿De dónde? Vienen de gases. ¿De dónde conseguiste el gas, Señor?”. ¿Ven? “¿Cómo formaste el agua? ¿Cuál es la fórmula? H_2O . ¿De dónde conseguiste el hidrógeno, el oxígeno”? ¿Ven? Así es. ¿Ven? Simplemente no tiene sentido.

296 ¿Qué dijo Dios? Que estaba en Sus pensamientos. Y Sus pensamientos es Su Palabra, antes de que sea expresada. Entonces cuando Sus pensamientos dijeron: “Sea”, pues lo hubo; eso es. Allí es donde está la fe.

297 “Por la...”. Hebreos 11 dijo: “Por la fe fue creado el mundo”. El mundo fue hecho por fe. “Dios hizo el mundo de cosas que no se ven”. Por fe Dios habló el mundo a existencia, porque era una—era una Palabra premeditada. Pero tan pronto como Él lo habló, llegó a ser vida.

298 Ahora, Ud. puede decir: “Yo creo Eso, Hermano Branham”. En su corazón puede ser que Ud. lo crea, pero entonces

expréselo: “¡Yo lo creo!”. Nunca vaya a cambiar Eso, en nada; quédese exactamente con Eso. Observe lo que crecerá de allí: producirá la Palabra, porque es fe. ¿Ven? La sabiduría lo aparta a uno; la fe lo trae a Ella. ¿Lo ven?

²⁹⁹ Eso corta todo credo hecho por el hombre; corta toda escuela de aprendizaje, de teología hecha por hombre; termina con ellas. Allí están, sus maestros, D.D., Ph.D., L.L., Q.U.D., y todos estos individuos tienen que ir a la escuela y aprender psicología y todas estas otras cosas. Hay una sola Cosa que él falla en mencionar. Les instruyen en cómo presentarse con psicología, y la clase de ropa a usar, y cómo deben decir “Amén” de una cierta manera, y, ¡oh, tantas tonterías! Deje que. . .

³⁰⁰ Sean guiados por el Espíritu Santo. Los hijos de Dios son guiados por el Espíritu de Dios, no por la sabiduría del seminario; sino que el Espíritu de Dios guía a los hijos e hijas de Dios. Seguro. Eso es verdad. Amén.

³⁰¹ Ahora, eso desecha todo credo, toda escuela de aprendizaje, toda teología hecha por el hombre. Con razón ellos no pueden creer; allí no hay nada para que Ella crezca. ¿Ven? Ellos tienen vitamina R, razonamiento, lo cual nosotros debemos desechar. Vitamina popularidad, vitamina placer; —“Hay que divertirse un poco”—. ¿Qué clase de diversión? “¡Oh!, salir de vez en cuando y emborracharse un poquito, Ud. sabe; tener un poco de diversión; eso no afectará nada”.

³⁰² Uds. saben, cositas como éstas son, son todas esas vitaminas. ¿Ven? ¿Y cómo va esa clase de vitamina a darle crecimiento a la Palabra, la cual rechaza esa vitamina? ¿Cómo lo harán Uds.? ¿Ven? La Palabra rechaza eso. “Si Ud. ama el mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en Ud.”, dice la Biblia. ¿Ven? Así que, ¿cómo es—cómo es que. . .? ¿Cómo es que la Palabra de Dios va a crecer con vitaminas como éstas?

³⁰³ Se requiere de cierta vitamina en la tierra para que se produzca el grano. Tiene que estar en la tierra correcta. Llegaremos a eso dentro de poco. ¿Ven? Necesita tener la clase correcta de tierra o el grano no crecerá. Tomen Uds. ciertas tierras, no crecerá *esto*, pero sí crecerá otra cosa. El terreno arenoso (diferentes vitaminas y demás), producirá ciertas cosas. Si no, pues, si allí no hay de eso, sencillamente no crecerá; es todo.

³⁰⁴ Ahora, la cizaña crecerá casi en cualquier lugar; en cualquier clase de terreno. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] La vieja cizaña denominacional crecerá dondequiera.

³⁰⁵ Pero, se lo digo, hermano, si Ud. quiere producir los frutos de Vida, ella tiene que brotar de la Palabra. Correcto. Correcto. Seguro. Muy bien.

³⁰⁶ Espero que no esté reteniéndolos demasiado en esta mañana. [La congregación dice: “No”.—Ed.] ¿Ven? Ahora, no. . . ¿Ven? Muy bien.

³⁰⁷ Con razón ellos no pueden creer; no tienen nada de qué vivir. Jesús habló de ellos en Mateo el capítulo 13 y el versículo 1. Abramos aquí y veamos lo que dijo Jesús al respecto, de estas cosas de las que hablamos. Mateo el capítulo 13 y en el versículo 1:

Aquel día Jesús salió de la casa, y se sentó junto al mar.

Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.

Y habló cosas a ellos, y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar.

Y mientras sembraba, parte de la simiente cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.

Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra.

Pero saliendo el sol, se quemó; y vino. . . y porque no tenía raíz se secó.

. . . parte cayó en espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.

Otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, . . . a sesenta y cuál a treinta por uno.

El que tiene oídos para oír, oiga.

³⁰⁸ No sabiduría, “oídos”. ¿Ven? Bien, “el oído”. Muy bien.

³⁰⁹ Fíjense. Él dijo que una parte salió, cuando la Simiente salió, al predicarse la Palabra.

³¹⁰ Parte cayó junto al camino; como el agua sobre el lomo de un pato, se escurre.

³¹¹ Alguna cayó en pedregales, lo rocoso; tenía un poquito de polvo que había sido soplado allá arriba. Y brotó, pero no tenía raíces, no tenía lugar para echar sus raíces. Ahora, aquí voy a dar ilustraciones y espero no herir sentimientos. ¿Ven?

³¹² Ésa fue la iglesia católica. Ellos dijeron que fueron edificados sobre una roca. Yo estoy de acuerdo con ellos; seguro que estoy de acuerdo con ellos. Correcto. Correcto. No tenían nada de tierra allí debajo, no tenían tierra para que creciera. ¿Por qué? Eso no pudo producir. . . Ellos no pudieron producir la vitamina Bíblica, porque ellos ni siquiera creen en Ella. Su doctrina es dogmas (es cierto), dogma romano; en ella no hay nada de Palabra. ¿Ven? Cayó en pedregales; ésa fue una

súper sabiduría. ¡Oh, hermano!, les digo, ellos la tenían en una súper manera. Ellos la presentaron en la manera de psicología, en grandes edificios enormes y vestimenta fina, los sacerdotes parecen dioses santos, así como todo lo demás.

³¹³ ¿Cuántos escucharon el testimonio de esa monjita que acaba de salir? ¿Lo tienen aquí? Quiero que lo pongan a sonar algún miércoles en la noche aquí en la iglesia, y toda persona aquí debería tener el testimonio. Una de ellas me siguió por mucho tiempo. Cómo ellas. . .

³¹⁴ Fui a México yo mismo y vi esos pro—pozos de cal; donde esos bebés de las monjas (que los sacerdotes tenían con ellas, bebés), fueron quemados en esos pozos de cal y cosas como ésas. Eso fue lo que hizo surgir el comunismo en México. Ellos acabaron con esa corrupción. Eso es lo que hizo surgir el comunismo allá.

³¹⁵ Uds. nunca le teman al comunismo. Dios está usando el comunismo. Yo no creo en eso (es del diablo), pero Dios usa un diablo y le da un giro a la cosa, como hizo con el rey Nabucodonosor que vino y conquistó a Israel. ¿Ven? Seguro. Uds. fíjense y vean si la Biblia no lo prueba. Un día de estos entraremos en eso. Dios levantó eso para vengar a los hijos de Dios de esa antigua ramera. Eso es exactamente lo que dice la Biblia. Sí. Dice: “Ellos la quemarán con fuego y ella llegará al fin de su condenación”. Y de hecho, eso es exactamente lo que le va a pasar. Allí está ella.

³¹⁶ Ésa es la que cayó en pedregales, tan poca tierra que la cosa no podía crecer; murió. Entonces, ésa fue la súper sabiduría.

³¹⁷ Entonces, algunas cayeron en terreno protestante, pero después de un tiempo, la gran sabiduría de las grandes denominaciones la ahogaron; ahogaron el Espíritu. —“Los días de los milagros han pasado, el Dr. *Fulano de tal* dijo *esto* y lo *otro* (¿ven?), no hay tal cosa”. Así perfectamente, ahogaron todo. ¿Ahogaron todo el qué? Ahogaron el Espíritu, escogiendo la sabiduría. ¿Ven?

³¹⁸ El Espíritu Santo bajó en los días de Martín Lutero. El Espíritu Santo bajó en los días de Juan Wesley. El Espíritu Santo bajó en los días de la iglesia primitiva pentecostal. Pero ¿qué han hecho las denominaciones? Con su sabiduría La han ahogado. ¿Ahogado qué? La Simiente. ¿Qué es la Simiente? La Palabra. —“Ella no significa *Eso*; allí significa *esto*”. ¿Ven? Ellos entienden. . .

³¹⁹ Ahora, existen muchos hombres sinceros de corazón entre esos ministros (los he conocido, me he sentado y hablado con ellos, aun del tema del bautismo y muchas cosas), he pedido que venga cualquiera, que lo hablemos. Ellos dijeron: “Hermano Branham, si hiciéramos eso nuestra iglesia nos echaría”.

³²⁰ Yo dije: “¿Quién? ¿Quién significa más para Uds., la Palabra de Dios o su iglesia?”. Uds. no avanzarán más, en ese polvo de la denominación. ¿Ven? ¿Ven? Bien. Si niega la Palabra, está mal. ¿Ven? Muestra que es sabiduría hecha por el hombre.

³²¹ Ahora, los protestantes fueron ahogados. Eso ahogó sacando de ellos el Espíritu, cuando empezaron a escoger sabiduría en lugar de fe en la Palabra; la sabiduría en la organización, su sabiduría organizacional en lugar de fe en la Palabra. Todos los que entiendan eso digan: “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Ven? Fe en lo que—en eso del grupo de hombres, de los metodistas, bautistas, presbiterianos, pentecostales, evangélicos, y todos que se han juntado. Y pronto ellos van a formar una confederación de iglesia, la cual será “la imagen de la bestia”. Y él tendrá el mismo poder en esta nación (Apocalipsis 13:11), que ellos tenían allá; y esto causará una persecución sobre los santos, igual como ellos lo hicieron en el principio, la—la iglesia romana. ¿Ven? Hacia allá es que se dirige ahora.

³²² Y por eso es que la Palabra está siendo sembrada ahora en todas partes: “¡Apártense de eso! ¡Salgan de eso!”. ¿Ven?

³²³ Ahora, la sabiduría lo ahogó. Su propia sabiduría estranguló el Espíritu Santo apartándolo de ellos. Permítanme probárselo en la Biblia, en Apocalipsis el capítulo 3, donde acabamos de pasar por las edades de la iglesia. Jesús había sido estrangulado de Su Iglesia y estaba afuera, tocando a la puerta, queriendo entrar. [El Hermano Branham toca en el púlpito.—Ed.] Ajá. Eso es exactamente lo que Ella dice: “Yo estoy a la puerta y llamo; si algún hombre tiene sed, y si tan sólo me deja entrar, Yo vendré”, pero nadie abrió la puerta. ¿Ven? Ellos lo sacaron. ¿Qué era? Ellos tenían la... La Simiente cayó en ellos, ¿ven? ¿Ven?

³²⁴ Pero algunas cayeron en el valle de la persecución. Algunas simientes fueron al valle de persecución. Ahora, en el valle es donde uno encuentra el agua, la mejor tierra. Cuando uno encuentra a alguien que ha sido golpeado, hasta que toda la teología le ha sido sacada a golpes, a burlas, escarnecido; pasado por el molino y todo ha sido molido de él, hasta que el metal está listo para ser moldeado; uno encontrará que por allí hay humedad. Es cierto. Está en el valle; ese hombre ha sido arrojado al valle, echado de su organización. Está “caído en el basurero”, dicen ellos. ¿Ven? No es que esté en el basurero, sino que se nos enseña que está “en el valle”. Allá en el valle, de hecho, Uds. saben que allí es donde crece el lirio. Ajá. Ajá. Correcto, ¿ven? “En el valle”. Muy bien. Algunas cayeron en el valle de persecuciones; pruebas difíciles. Algunas de esas Simientes cayeron allí, en el valle de persecución, pruebas difíciles; son llamados de todo, igual que el Lirio fue llamado “Belcebú”, escarnecido.

³²⁵ Pero en este valle están los arroyos de agua. El Salmo 1 dice: “Bienaventurado es el varón”. Permítanme leerlo. Permítanme mostrar lo que hay en este valle. ¡Qué Salmo! Pensé que no tendría tiempo, pero tomaremos el tiempo (¿ven?), para leerlo (¿ven?), para presentar esto aquí. Vamos a leer esto y a ver lo que es este hombre aquí, y justamente dónde es que está plantado. ¿Si él está plantado en la... sobre una roca polvorienta del desierto, donde no hay nada de tierra, o si está plantado en el valle? Muy bien.

*Bienaventurado es el varón que no anduvo en consejo
(de la sabiduría) . . .*

Amén. Amén. Amén. Amén.

. . . que no anduvo en consejo de malos,

Ni estuvo en camino de pecadores,

Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

sino que en la ley de Jehová está su delicia; . . . (La Palabra) . . . y en su ley . . . (La Palabra) . . . medita de día y de noche.

*Será como el árbol que es plantado junto a corrientes
de agua, [La Biblia en Inglés dice agua.—Trad.] . . .*

³²⁶ “Corrientes”. ¿Qué significa? Los nueve dones espirituales, corrientes de un “Agua”, un Espíritu. Un agua, pero viniendo por nueve afluentes diferentes. Corrientes de Agua. ¿Ven?

. . . corrientes de agua,

Que da su fruto (fruto del Espíritu), en su tiempo;

Y su hoja no cae;

Y todo lo que hace prosperará.

³²⁷ ¿Ven? Algunas cayeron allí en ese valle, en donde están estos arroyos. Y eso produjo . . . ¿Se fijaron? Quiero tocar algo más. ¿Qué fue lo que hizo? Cayó, en el arroyo . . .

³²⁸ No fue puesto. Él será como árbol que “¿ha sido puesto, transpuesto de *esto* a *eso*?”. ¡Él fue “plantado”! ¿Qué? Predestinado. Ese pensamiento de Dios desde antes de la fundación del mundo lo puso a él allí. ¿Ven? No metido, no por causalidad, sino que fue “plantado”, predestinado ¿para qué? para los arroyos de Agua. ¡Oh!

³²⁹ “Su raíz no se secará”. ¡Oh, aleluya! “Aunque él muera, Yo lo resucitaré en el día postrero”. Correcto.

³³⁰ Él es predestinado a estar Allí; no es sólo por casualidad. Él fue predestinado para que captara esa Palabra cuando fue sembrada. Quiere decir que estarán allí. Cuando se aferre, ella está allí. Él es plantado, no sólo enterrado; realmente él ha sido sembrado. Correcto. Hay mucha diferencia en clavar un palo en la tierra que sembrar algo; es diferente. La Simiente

fue plantada; Ella misma encontró sus hoyos para las raíces. Cuando el agua comenzó a entrar y a irrumpir con su Vida, el Espíritu, empezó a decir:

Dice: “Hay nueve dones espirituales”.

Él le dice: “Amén”.

“Jesús el mismo ayer y por los siglos”.

“Amén”.

“Él aún sana como siempre”.

“Amén, amén, amén”. ¿Ven?

³³¹ Él está plantado junto a arroyos, vienen arroyos de cada lado, arroyos de Agua. Con razón él no se puede secar; con razón, está plantado. Algunas de esas Simientes cayeron allí. Él no puede morir, está allí mismo en la corriente de Vida. Él sigue produciendo. Correcto. Obtiene su Vida de esos arroyos; “arroyos”, el Nuevo Testamento, el Antiguo Testamento. Amén. ¡Siendo alimentado todo el tiempo! ¡Oh, hermano!

¿Van a amarlo? Amén.

¿Van a alabarlo? Amén.

¿Van a adorarlo? Amén.

Amén. Amén.

³³² Sí, señor. Sí, señor. ¡Oh, me gusta eso! ¿A Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sí.

Que da “sus”... da “sus” frutos *en su tiempo*.

(Génesis 1:11)

³³³ “Que da sus frutos”. ¿Qué frutos? ¿Los frutos de qué? Sus frutos. ¿Qué frutos? Sus propios frutos. ¿Qué fruto es? La Biblia. ¿Ven? Todo está aquí. El fruto amor, está aquí en la Biblia; gozo, aquí en la Biblia; poder, Espíritu Santo, todas estas cosas están aquí; sanidad Divina, promesas de Dios, éstos son los frutos. *Aquí* están. Y es si él está plantado en Esto, eso está plantado en la—la clase de tierra correcta, en fe, ¿qué hace la fe? La fe comienza a darle crecimiento (Amén.), la empieza a levantar. ¿Ven? Eso es, la levanta. Seguro. “Él será como árbol que es plantado junto a aguas; da Su fruto en su tiempo”.

³³⁴ Ahora, ¿qué clase de fruto traerá? Juan 14:11; en Juan 14:11 Él dijo, Jesús dijo: “El...” (Creo que es 14:12). Y Jesús dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago él también las hará”. ¿Por qué? La misma Palabra está en él. Él fue la Palabra. ¿Verdad que sí? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Y, “Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras en vosotros, pedid todo lo que queráis”.

³³⁵ Yo estaba hablando con el Hermano Evans allá atrás, no hace mucho. Había venido acá. ¡Él conduce desde tan lejos! Él perdió su auto. Lo estacionó allá en Miller’s, dejó la llave

puesta y alguien pasó y se lo robó. Él tenía todo lo que poseía allí. Él vino. Él y el Hermano Fred, y el Hermano Tom, algunos de ellos vinieron a la casa. Y dijo... (Pues, lucía como un muchachito que le hubieran quitado su golosina); él estaba todo afligido, Uds. saben. Él dijo: “Yo no sé qué voy a hacer”. Le dije: “Pues, . . .”.

³³⁶ Pues ¿qué es? Ahora, ellos vienen ¿qué es lo primero? A la Palabra; pedid al Padre. “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra en vosotros, pedid lo que queráis”. ¿Qué? Quédense con la Palabra, simplemente quédense allí con la Palabra.

³³⁷ Yo dije: “Vamos a orar”. Nos arrodillamos en el piso y comenzamos a orar.

³³⁸ Y allí, mientras estábamos orando, yo dije: “Padre, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesús. Aquí está un hermano que se pasa, trabaja solamente unos días a la semana; sus manos están todas golpeadas de reparar autos chocados y cosas como ésas, para conseguir dinero suficiente para conducir de mil cuatrocientas a mil quinientas millas [2.250 a 2.415 Km.], cada domingo, para venir a las reuniones. Tiene una cantidad de hijos que alimentar. Le cuesta como, alrededor de cincuenta o setenta y cinco dólares por semana para hacer ese viaje, sólo para venir a la iglesia. ¿Ven? ¡Es cierto! Él viene aquí queriendo oír la Palabra, mientras nosotros estamos en la labor de contender por Ella”. Y yo dije: “Ahora, una persona mala ha robado su auto”. ¿Qué era? Yo dije: “Ahora, Señor, te lo pido, devuélvele su auto, en el Nombre de Jesucristo”.

³³⁹ ¿Qué hice? Yo encomendé esa Palabra, esa Promesa delante de Dios, la sellé con el Nombre de Jesús, y envié la Palabra. Salió por la carretera, allá lejos; encontró el lugar en donde eso inició, así como con un perro cazador en el rastro de un conejo. ¿Ven? Aquí viene Él por la carretera, aullando. Llegó allá como a mitad de camino a Bowling Green, Kentucky. ¿Qué aconteció? La Palabra lo encontró.

³⁴⁰ En ese momento volvió una visión. Vi a un hombre que tenía puesta una camisa amarilla, conduciendo, un hombre joven, una vez había sido Cristiano. La Palabra lo tocó: “¡Estás obrando mal!”. La Palabra lo alcanzó. Él envió Su Palabra (¿ven? ¿Ven?), y lo alcanzó. “Te van a atrapar por esto algún día, y la ley te va a detener por hacer esto. Da la vuelta y entrégalo”. La Palabra lo alcanzó. En un tiempo él había sido Cristiano. Lo vi traerlo aquí, lo dejó a un lado de la calle.

³⁴¹ Yo dije: “Ahora, hermanos, salgan en esta cierta dirección *aquí*, Uds. encontrarán su auto. Esperen aquí un rato, eso sí, hasta que él lo regrese. Ahora, ¿tenía Ud. el tanque lleno de gasolina?”.

“Sí”, dijo él.

342 Yo dije: “No habrá descompuesto nada. Pero quedará la mitad de esa gasolina porque usó la mitad, viajando. Él estaba a mitad de camino a Bowling Green, en eso consumió como— como cien millas [161 Km.]”.

343 Cuando él lo encontró, así fue como estaba, exactamente. ¿Qué fue? La Palabra fue y lo trajo.

344 Regresó no mucho después y dijo que cierto hombre le compró un auto. Éste se fue y no lo pagó. ¿Ven? Dijo: “Hermano Branham. . .”.

345 Pensé: “¡Pobre hombre!”. Le debía cuatrocientos dólares. Le dije: “Oré”. Yo envié la Palabra. La Palabra fue, captó su rastro, lo encontró.

346 Cuando fuimos a buscar al hombre, él nunca había sido Cristiano (¿ven?), él—él. . . Él se rió. Ellos lo invitaron a la iglesia cierta vez, él dijo: “Bueno, mientras el predicador esté predicando yo buscaré rubias bonitas”. Así que (¿ven Uds.), no se puede encontrar. . . Seguro. Ése—ése—ese es el diablo, lo es. ¿Ven? Así que la Palabra no pudo agarrarlo.

347 ¿Pero qué hizo la Palabra? Lo estuvo vigilando. ¿Ven? No sólo. . . El Hermano Welch continuó aferrándose, decía: “Estará bien, estará bien”. La Palabra salió tras él. ¿Ven? “Si permanecéis en Mí y Mi Palabra en vosotros, pedid lo que queráis”. ¿Ven? La Palabra fue tras él.

348 Cuando menos lo imaginamos, uno de sus hijos iba conduciendo acá por la calle, y allí estaba. Vio al hombre en el auto, apuntó su número, se lo dio al Hermano Woods. Ellos llamaron para averiguar dónde estaba. Él estaba en Bowling Green.

349 Dios en el Cielo sabe que yo nunca oí una palabra al respecto, no sabía nada al respecto.

350 El domingo pasado (hace una semana) en la tarde, cuando terminamos de predicar aquí, fui y me cambié de ropa, y me preparé para ir a la Florida, para el. . . o allá con el Hermano Welch para las reuniones esa noche siguiente. Cuando entré en el auto, vi a ese hombre. Yo dije: “Hermano Welch. . .”. Ahora, yo no podía decirle. Él mismo tenía que actuar (¿ven?), al igual que Meda tenía que tomar su decisión allí. ¿Ven? Yo dije: “Pasaremos por Bowling Green”.

Él dijo: “Eso es casi treinta millas de desvío [48 Km.]”.

351 Tomamos el camino. Pensé: “Oh, él—él, lo—lo captará (¿ven?), él lo captará. ¿Ven? Él tiene que captarlo”.

352 Fuimos hacia allá, la Hermana Evans y yo. . . Y después de un rato, él dijo: “Sabe qué, Hermano Branham” dijo él, “¿habré sido yo tan cabeza dura?”. Dijo: “Ud. dijo Bowling Green hace un rato”.

“Sí”.

353 Él dijo: “¿Recuerda a ese hombre que se quedó con mi dinero, que se fue con él?”.

“Sí”.

354 Dijo: “Él está en Bowling Green y yo he estado pensando. . . Tengo aquí una cosita. Voy a abrirla para averiguar dónde es que está. Luego voy a tratar. . .”. Yo le dije. . .

355 Dijo: “¿Qué haría Ud.? ¿Iría allá por su dinero?”.

356 Ahora, vean, si le hubiera dicho, entonces. . . ¿Ven? Él mismo tiene algo por hacer. ¿Ven? Había algo que él tenía que hacer. Yo no podía decirle. Si lo hubiera hecho, hubiera dañado allí mismo la visión. ¿Ven? Así que yo tenía que dejar. . . ¿Ven? Igual como. . .

357 ¿Por qué se paró Jesús allí y les dijo a María y a Marta: “Quitad la piedra”? Pues, Él era Dios. Él podía haber dicho: “Piedra, no existas más”, y no hubiera estado allí. Pero era algo que ella tenía que hacer.

358 ¿Por qué se paró Él allí y miró la mies? ¿Creen Uds. que Él fue el Señor de la mies? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Él les dijo a Sus discípulos: “Oren Uds. al Señor de la mies para que envíe obreros a Su mies”. En otras palabras: “Uds. pídanme que haga lo que voy a hacer”. ¿Ven?

359 Somos amigos. Somos—somos. . . Es una Iglesia. Nosotros mismos tenemos algo que hacer. Uds. tienen algo que hacer. Aquí está el Evangelio, yo lo sé, pero si uno se queda sentado aquí y no lo predica, ¿qué provecho tendrá? ¿Ven? Uds. tienen algo que hacer; Uds. tienen que hacer un esfuerzo. Uds. tienen. . . Ud. dice: “Pues, yo creo que Dios puede sanar, pero no sé”. Párese y deje que esa Palabra llegue a ser la palabra suya. Créala; no la razone; sólo créala.

360 Yo dije: “Pues. . .”. Sabía que si él no iba, lo perdería. Dije: “Si fuera yo, si fuera yo, iría por mi dinero ahora mismo”; y él lo hizo. Cuando despertó al hombre de la cama, él tenía parte del dinero. Él llamó al vecino, y completó el resto, lo pagó.

361 ¿Qué es? Es la Palabra. ¿Ven? Si Ella puede encontrar cabida, Ella puede obrar. Ahora, es igual con la sanidad Divina.

362 Ahora, ¿qué tal si el Hermano Welch hubiera dicho: “Pues, no pienso que iré por allá; pienso que iré por el otro camino?”. ¿Qué si el hombre hubiera dicho: “Pues, no voy a ir por allá adonde no está el auto”? ¿Ven? Eso no se cumple.

363 Pero uno tiene que creer. Uno tiene que creerlo. Y eso. . . Eso entonces cae en una atmósfera de fe, y tiene que producirlo; tiene que hacerlo. Oh, es. . .

364 ¿Han pensado Uds. de cuando alguien es resucitado de los muertos, qué es lo que sucede? ¿Han pensado Uds. en Finlandia,

en esa ocasión cuando el muchachito fue resucitado de los muertos? Su espíritu lo había dejado. Ahora, la Palabra tiene que salir a través del espacio infinito allá, y tomar esa almita y traerla de regreso. ¿Cómo puede hacerlo? Es la Palabra; “Sana al enfermo, resucita a los muertos”. ¿Ven? ¿Cómo lo va a hacer Él? Tiene que venir por una Palabra irrigada. Él mostró la visión, y eso tiene que suceder. Allí estaba tendido el niño. Todo estaba allí tal como Él lo dijo dos años antes. Y allí estaba tendido. Por eso digo lo del oso que venía de la montaña; como iba a ser: Eso tiene que suceder, tiene que ser así. ¿Ven? ¿Qué lo hizo? ¡La Palabra!

³⁶⁵ Yo dije: “Padre Celestial, en mi patria, Tú me dijiste hace como dos años que este muchachito se levantaría de los muertos. Por eso, en base a Tu Palabra, Tu promesa, lo primero que dice la Palabra es: ‘Estas señales seguirán a los que creen’. Tú enviaste a Tus discípulos (Tú), y les dijiste que ‘sanaran a los enfermos, que levantaran a los muertos, y echaran fuera demonios’. Entonces, por una visión, Tú me mostraste en mi patria que este muchachito iba a retornar de nuevo a la vida”.

³⁶⁶ “Por lo tanto: Muerte, no puedes detenerlo más. Yo tengo la Palabra del Señor”.

³⁶⁷ No yo, yo no soy la Palabra; Él es la Palabra. ¿Ven? Si yo fuera la Palabra . . . Solamente hay una persona que puede ser la Palabra, ése fue Jesús. Él fue la Palabra hablada de Dios, por un nacimiento virginal. Yo soy una perversión (¿ven?), soy—soy los resultados de una unión entre mi padre y madre. *Esto* tiene que morir; ése soy yo (¿ven?), el cuerpo que tiene que morir.

³⁶⁸ No fue así con Jesús; Él fue la Palabra. Él nació de virgen. Hermano, no hubo mujer, hombre, o nadie más que tuvo algo que ver con Él. La mujer era la incubadora, correcto, y Él mamó de sus pechos, y demás; puede que haya sido cierto en cuanto a eso. Pero, déjenme decirles: Él era Dios; eso es lo que Él era. No hubo sexo, para nada. Él tenía que estar libre de sexo, para traer Vida a través de esa Sangre; como lo abordaremos en unos minutos. Y entonces miren, Él fue la Palabra.

³⁶⁹ “Pero, la Palabra del Señor . . .”. Los profetas no eran la Palabra, “sino que la Palabra del Señor vino a los profetas”. No . . . Ellos no fueron la Palabra. La Palabra vino a ellos.

³⁷⁰ Y de esa manera es con nosotros hoy. Cuando la Palabra vino para ese muchachito, ¿qué fue? Una visión. ¿Qué fue con el oso? ¿Qué fue con estas otras cosas? Todas, por visión. Es la Palabra del Señor que vino. ¿Entonces qué es lo que hace? Se mantiene fijo.

³⁷¹ Ahora, primero tiene que ser hablada. “Muerte, devuélvelo. En el Nombre de Jesucristo, yo envío esa Palabra”. Lo alcanza, al igual que alcanzó a ese muchacho rumbo a Bowling Green

con ese auto robado. De aquí sale hacia *acá* y lo alcanza otra vez. ¿Qué hace? Alcanza ese—ese pequeño espíritu, lo trae de regreso aquí y lo presenta al cuerpo, exacto como la Palabra dijo que lo haría. Allí está. ¿Qué lo hace? La fe, no el conocimiento.

³⁷² Ud. diría: “Pues veamos: El aire está compuesto de *esto* y *esto*. Hay tanto de ácido, hay tanto de gas y hay tanto de luz cósmica, eso yo lo puedo calcular. Y tal vez si yo. . .”. Oh, Ud.—Ud. . . . Ud. está perdiendo el tiempo.

³⁷³ No es sabiduría; ¡fe! No es la sabiduría; ésta le dirá que no se puede hacer. La fe prueba que es hecho (¿ven?), correcto; muestra que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Muy bien.

Démonos prisa ahora. Tenemos que darnos prisa.

³⁷⁴ “Trae frutos según su género”, Juan 14 dice que “el que hace Mi. . . El que en Mí cree, las obras (las señales) que Yo hago. . .”.

Ahora, Ud. dice: “¿Son ésas las señales que Él hace?”.

³⁷⁵ Él entró en una casa donde una muchachita, la única hija de un ministro, yacía muerta, fría, pálida, tendida allí. Es probable que llevara muerta algunas horas antes que Él llegara allí. Ellos la tenían tendida en un pequeño sofá, ya para llevarla a embalsamar. Jesús entró allí en el cuarto donde ella estaba así. Ellos se lamentaban y lloraban de esa manera. Él los sacó a todos, dijo: “Salgan de aquí; salgan”. Dijo: “Vengan aquí, Pedro, Santiago y Juan; Yo sé que Uds. creen”. Le dijo al padre: “Ud. cree o no hubiera venido a buscarme”.

Y la madre dijo: “Señor, yo creo”. ¿Ven?

Dijo: “Párate aquí”.

³⁷⁶ Él miró allá. Se paró junto a la muchachita. Dijo: “Talita”, esto es, “¡niña!”. ¡Aleluya! No tuvo que orar, Él era la Palabra. Ajá.

³⁷⁷ Yo no tengo que orar, si logro ver la visión, porque la Palabra ya lo dispuso. Yo tengo que orar para recibir la Palabra, saber lo que Dios ha dicho; entonces puedo hablarla, después que recibo lo que Él dijo.

³⁷⁸ Pero Él era la Palabra. Amén. “Niña, a ti te digo, levántate”. La levantó de la mano. Eso es. ¿Ven? ¡Oh, vaya!

³⁷⁹ Eso es manifestación. “Produce según su género”. Jesús dijo: “El que en Mí cree, las obras que Yo hago él también las hará”.

³⁸⁰ Así que, estas (¿ven?), todas estas cosas de estas denominaciones y demás, ellos tienen estas cosas en una conglomeración de inmundicia y pecado, como la matriz de la tierra tiene a la creación; es verdad. ¡Oh, vaya! ¿Cómo podrá suceder? ¿Cómo puede la verdadera Palabra de Dios crecer en esta gente de cabello cortado, pantalones cortos, fumadores de cigarrillos, dedicados al boliche, que se unen a la iglesia? ¿Cómo

podrá hacerlo, cuando tales grupos, amadores y buscadores de placer como ésos, salen juntos y aman tales cosas, y amando el mundo? ¿Cómo puede entrar el amor de Dios? ¿Cómo puede la Simiente de Dios crecer en un terreno como ése? Eso jamás echará raíz; nunca le traerá Vida. Se quedará allí en esas rocas polvorientas denominacionales y se pudrirá, pero nunca producirá Vida. Sí, señor. Sí, señor.

³⁸¹ Buscadores de placeres, “amadores de los deleites más que de Dios”. ¡Terrible! No obstante, ellos son inteligentes. Son el doble de inteligentes que los—que la otra clase. Seguro. Inteligentes, educados, buscadores de sabiduría al igual que lo era Eva, y ellos recibieron la misma dosis que recibió ella, exactamente. Ésa es la Verdad.

³⁸² ¿Cómo pudiera vivir un lirio (una Semilla de lirio vivir y crecer, cuando crece en las aguas), crecer en una de esas denominaciones polvorientas? ¿Cómo puede hacerlo, cuando vive en el agua? El agua es el Espíritu. “Ellos tienen apariencia de piedad, pero niegan el poder del Espíritu”. ¿Ven? Aunque la Palabra cae en ellos, no puede crecer. Ella no puede crecer, al igual que la Palabra estaba en Eva, pero no podía crecer. ¿Por qué? Ella aceptó la sabiduría, la sabiduría de Satanás. La Palabra viene a ellos; la Palabra cae sobre ellos; seguro que sí. Sí, señor. Crece... Ella, Ella caerá sobre ellos. Ellos pueden oír la predicación de la Palabra.

³⁸³ ¿Han visto Uds. a personas que se sientan en la iglesia que ni siquiera se inmutan? Se les predica a las mujeres del cabello cortado; año tras año pasa, y siguen con el cabello cortado. Se les habla a los hombres acerca de fumar, a las mujeres acerca de beber; y de todas maneras continúan bebiendo. Eso es como echar agua sobre el lomo de un pato. Ella no tiene lugar en donde crecer. ¿Ven? Es esa búsqueda de placer, popularidad; “Pues, que las demás mujeres lo hagan primero y luego yo lo haré”. ¡A mí no me importa lo que hacen ellas, el deber suyo es seguir la Palabra de Dios! Correcto. ¿Ven?

³⁸⁴ Aunque la Palabra cae sobre ellos, no puede crecer. Es la sabiduría de Satanás (¿ven?), así que sólo llega a ser polvo denominacional. Ellos no pueden creer en Hebreos 13:8, están todos hinchados con la sabiduría, no hay nada en donde Ella crezca. ¿Ven? ¿Cómo pueden ellos creer Hebreos 13:8: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”? No pudieran. ¿Ven?

³⁸⁵ ¡Oh, dicen que ellos lo creen! ¡Oh, uno les dice Eso, ellos dicen: “Seguro, nosotros lo creemos”! Entonces muéstrenme los frutos de eso; quiero verlos. Quiero ver que sean obrados. Muéstreme que la iglesia a la que Ud. le está predicando haga lo que ellos hicieron allá en la primera Iglesia apostólica, la cual creyó la Palabra.

³⁸⁶ Uds. tuercen sus bautismos; tuercen sus evidencias; Uds. hacen que cuadren con alguna clase de credo, en lugar de tomar la Palabra, dejar que la Palabra produzca Su propio fruto. Uds. formulan alguna clase de cosa que tienen que hacer, para que según eso produzcan alguna evidencia. Y Satanás puede interpretar toda evidencia que Uds. quieran producir. Seguro, él puede; indudablemente que puede. Pero él no puede producir la Palabra. Eso es algo que lo enfurece; él simplemente no puede hacer eso. Sí, señor. ¡Oh, sí!

³⁸⁷ Ahora, miren a Caín y Abel. Los dos eran sinceros. Caín siguió por su sabiduría tras el ejemplo de su iglesia madre, Eva; ésa era su madre. ¿Cuántos saben que Eva era la madre de Caín? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Seguro. Muy bien. Igual que su madre, él escogió el razonamiento (¿ven?), ¡la sabiduría!, su propia sabiduría. Un sacrificio hermoso; él tenía las flores; tenía el fruto del campo. Dijo: “Bueno, ahora, seguramente, ¿ven?” dijo, “Dios . . .”. Es igual como Satanás le dijo a—a Eva: “Seguramente; seguramente . . .”. “Seguramente Dios recibirá mi sacrificio. He edificado un altar hermoso; lo tengo tan bonito; está tan decorado”.

³⁸⁸ Será como en esta Pascua, ellos gastarán millones de dólares, por toda la nación, y pondrán flores de Pascua en algunos altares. El altar no fue hecho para flores; es para sacrificio. ¿Ven? Eso muestra ese mismo espíritu antiguo de Caín (¿ven?), es el mismo antiguo—antiguo diablo del Edén. ¿Lo ven?

³⁸⁹ ¿Qué—qué sucedió? Caín pensó: “Seguramente . . .”. Uds. saben que el hombre era sincero, porque significaba la Vida o la muerte para él.

³⁹⁰ Y esas personas no piensen que son hipócritas; ellos son sinceros. Ud. dice: “¿Entonces ellos pueden ser sinceros y estar equivocados?”. Seguro. Un hombre puede tomar arsénico con toda sinceridad pensando que está tomando aceite de castor o algo, alguna otra cosa. ¿Ven? Es sincero; ése no es el asunto. Es la Verdad, no la sinceridad; ¡la Verdad!

³⁹¹ Esas mujeres allá en el África, sacrifican a sus bebés a los dioses, los caimanes. ¿Son Uds. así de sinceros? No. Cuántos de ellos no sufren; los chinos se quiebran sus huesos para los dioses de la cocina. Y ¿qué de los mahometanos y por allá, y los que caminan sobre el fuego? Y se atraviesan con cosas (¡oh!) anzuelos por la carne, por sus bocas, y se cosen la boca.

³⁹² Y algunos de ellos ponen una vara . . . Yo tengo una estatua allá, una figurita, así es el sacrificio a su dios, para que piense que él se irá al Cielo. Un sacerdote le coloca un palo en la boca, lo ata de su cabeza con una cadena que llega hasta los pies, le ata las manos atrás, encadena sus pies. Él no puede beber, hablar, ni hacer otra cosa, hasta que muere.

393 ¿Ve Ud. a Cristianos haciendo un sacrificio como ése? Uds. ni siquiera creerán la Verdad, la Palabra. ¿Ven?

394 Ahora, “lo bello” dijo él, “Dios seguramente recibirá. Mira lo bonito que está mi altar”.

395 ¿Ven ese mismo espíritu hoy, de sabiduría? “Pues, si edificamos esta gran denominación, seguramente que Dios nos recibirá”. Él no recibirá nada aparte de Su Palabra. No. ¿Ven?

396 “Bueno” dicen ellos, “pues mire, Hermano Branham, si nosotros—si nosotros enviamos *tantos* ministros cada año, nuestro programa misionero el año pasado costó más de cien mil dólares”. Puede ser que eso esté muy bien, hermano, pero Ud. está muerto hasta que no reconozca esa Palabra y venga a Ella. Así exactamente.

397 “Pero, ¡Hermano Branham, nuestra iglesia! ¡Qué se ha creído Ud., no es más que un cerebro de cacahuete!”.

398 Eso es verdad. Ahora, es exactamente cierto, es verdad; pero sea lo que yo sea, déjeme quedarme con esa Palabra. Ella florecerá en algo, algún día. ¿Ven? Quédense sólo con esa Palabra, no importa lo que sea. Nosotros no tenemos más que este pequeño tabernáculo aquí; no necesitamos más en este tiempo presente, sólo un lugar para sentarnos porque estamos esperando que venga Jesús.

399 No queremos una denominación grande que tenga que gastar millones cada año en edificios y cosas así; y la gente que se esfuerza por predicar la Palabra sufre allá en los campos, sin nada para comer y cosas como ésas. ¿Qué le pasa a la gente? Verdad que . . . ¡Oh, parece que la gente pudiera despertar!

400 Pero cualquiera que pueda aceptar el catolicismo, puede estar lo suficientemente ciego para aceptar cualquier cosa. Yo les diré la verdad: cualquiera que se traga eso, pudiera—pudiera . . . “Hombres sabios”, con razón la Biblia dice, “aún los reyes de la tierra cometieron fornicación con ella”. Y los hombres sabios, (conocimiento ¿ven?), y ellos lo hacen, esos sacerdotes, hombres inteligentes. ¡Qué cosa! ¡Me habla de ser educados! ¡Vaya! Ellos necesitan de años y años, tras años, tras años.

401 Ellos dicen que no viven con esas monjas. Entonces quiero preguntarles algo: ¿Por qué entonces no se hacen estériles? Ajá. Ajá. Ajá. “Ellas son la Novia, en eso. Las monjas son la Novia y ése es el Novio, por supuesto, ¿ven Uds.?”. Y eso es verdad. La madre superior asfixia a los bebés y los echa en el pozo de cal. ¿Si no lo creen? Escuchen a una que en realidad ha estado allí, dar testimonio de eso. Dijo: “Pues que venga la ley y me arreste”.

402 Y dijo: “Haremos lo mismo que hicieron en Rusia, y lo mismo que hicieron en México. Declararemos eso abiertamente, cuando llegue al gobierno”.

403 Pero ¿cómo se irá a hacer ahora cuando tenemos lo que la encabeza allí justamente en el gobierno? ¿Ven? ¿Ven? Eso es porque esa Palabra tiene que cumplirse. “Ellos organizaron una imagen acá a esa bestia que está sentada allá. Y las dos tienen comunión y le dan poder a esta bestia para que hable”. ¡Oh, hermano! Esa Palabra permanecerá firme. No es el comunismo que va a tomar el control, sino el romanismo. Ajá.

404 Ahora, miren esto aquí. Caín dijo: “Seguramente Él recibirá mi sacrificio”. Pero ¿qué clase? Él dijo: “Yo hice un sacrificio”. Pero, ¿qué clase de sacrificio era? Vida botánica: plantas, flores, verduras. La vida botánica (¿qué?) en ella no hay sufrimiento, no hay penalidad.

405 La gente no quiere sufrir. Ése es el problema hoy. Vendrían, ellos vendrían ahora mismo y creerían esta Palabra si no tuvieran que salir de su iglesia; si no tuvieran que recibir burla, ser escarnecidos. No. Ellos quieren vida botánica, alguna clase de sabiduría. —“Pues, da lo mismo *esta* vida que *Ésa*”. No es así. Les mostraré de dónde viene eso, en un minuto, el Señor mediante.

Pero, “Abel, por fe”. ¡Gloria!

406 Caín por la sabiduría, dijo: “Seguramente que Dios aceptará esto. Aquí hay un altar; yo tengo una iglesia”. Eso es lo que es una iglesia, un altar, un lugar de adoración. Muy bien. “Yo tengo un altar. Adoraré tan sinceramente como mi hermano. Y tengo una cosa hermosa aquí para esto. Seguramente que Dios lo recibirá”. Eso es lo mismo que el diablo le dijo a su madre; la misma mentira, sabiduría.

407 Ahora, Abel. . . Hebreos 11, dice:

Por fe Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente que el de Caín. . . y muerto, aún habló.

408 ¿Ven? “Abel” ¿Por qué? ¿Sabiduría? ¿Por teología? “Por fe ofreció a Dios un sacrificio más excelente”. Por fe ¿en qué? Por fe ¿en qué? Por. . . ¿En qué tenía su fe?

409 Allí sólo estaban su padre y su madre, él y su hermanastro, ¿cómo podría ser? ¿De dónde—de dónde lo recibiría él? ¿En qué tuvo fe? ¿Fe en la botánica? ¿Fe en *esto*? No, señor. ¡Él tuvo fe en la Palabra! Pues quería saber por qué él se encontraba afuera de ese huerto. “¿Por qué fuimos sacados?”

410 La madre tendría que decir: “Porque yo escuché una mentira del diablo; porque *este* muchacho aquí nació de *tal* y *tal* manera, por eso es que Dios nos sacó”.

411 “Bueno” diría él, “ni siquiera puedo acercarme a la puerta. Hay un Querubín allí con una espada, cuidando ese Árbol de Vida”. Así que ¡por fe!

412 ¿Ven? Por sabiduría, Caín ofreció, Uds. saben, sin conocer la Palabra, pero sólo se lo imaginó, por la sabiduría. Él hizo un lugar placentero, y lo hizo bonito y hermoso.

413 Pero “Abel”, ahora nadie se lo dijo, apenas era un muchacho, “por fe vio que no era vida botánica; fue un asunto sexual, por sangre”. Ahí lo tiene, hermano. Pásele Ud. por encima a Eso una vez, vadeando.

414 Por fe sus hijos todavía lo ven. Ahora, Él nunca lo enseñó según alguna sabiduría. Eso no viene por sabiduría; viene por fe. La Biblia dijo: “Abel por fe”.

¿Qué ofreció él? Sangre de vida viviente, vida animal.

415 Nosotros mismos somos animales. Somos animales de sangre caliente. Eso es exactamente correcto. Una especie más elevada; el animal más elevado, pero con el alma por adentro. Eso es la vida.

416 Ahora fíjense. Por fe Abel vio la revelación, la visión, y trajo una sangre viviente que corría, porque la vida estaba en la sangre.

417 La vida está en el tallo de la—de la flor; y eso es vida botánica, que no siente. Estaba con esperanzas que eso les calara. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

418 “Abel, por fe”, quedándose con la Palabra (por fe, no por sabiduría); “Por fe él vio que fue sexo, sangre”. La célula de sangre proviene del macho. El hombre tiene la célula de sangre en la esperma. La hemoglobina es la sangre, viene a través del macho. Y Adán supo que no fueron manzanas ni duraznos ni papas, o lo que haya sido lo que los sacó del huerto del Edén, lo cual causó el pecado; fue sexo, sangre, y él ofreció sangre como restitución. Él lo hizo por fe, no por sabiduría.

419 ¿Cómo va un hombre a entenderla por sabiduría, cuando toda la Biblia y toda la Iglesia de Dios está edificada sobre revelación Divina, por fe? “Sobre esta roca, Yo edificaré Mi Iglesia”. ¿Ven?

420 ¡Hmm! “¡Oh!” dicen ellos, “seguro, nosotros creemos Eso”. Entonces ¿dónde está la Vida de Cristo en estas apariencias? ¿Dónde está la Vida de Cristo? Segundo. . . si quieren anotar algunas de estas Escrituras. ¿Ven? ¿En dónde está la Vida? Sí ellos dicen: “Pues, nosotros creemos. Nosotros creemos. Nosotros creemos”. Si Uds. creen, entonces. . .

421 Jesús dijo: “Estas señales seguirán”, no que tal vez, “¡ellas seguirán a los que creen!”. Jesús dijo: “Si un hombre cree en Mí, las obras que Yo hago, él también las hará. El que cree en Mí, las obras que Yo hago, él también las hará”.

422 Él no solamente pretenderá; ¡él las hará! ¿Cómo hará otra cosa? Pues la misma Vida que está en Cristo, está en Ud. El producto no será sabiduría; ella no crecerá allí. Tiene que negar la sabiduría para tomar la—la fe. Fe en la Palabra, no sabiduría en la Palabra. ¡Fe en la Palabra!

423 Satanás tiene más sabiduría en esa Palabra que cualquiera, que todos los predicadores juntos, sacerdotes y todos.

424 Tiene más sabiduría, pero él no puede tener fe. La fe hará que Ella viva. La fe hace que él se arrepienta, hará que él se aparte de su organización. ¡Hmm! Él tiene sabiduría, así que sigue allí con ella. Muy bien.

425 “Pero Abel por fe vio que fue un acto sexual, y ofreció sangre, la vida de la sangre, y Dios la recibió”.

426 Ahora, en Segunda de Timoteo 2, 3, dice que. . . Ahora la Palabra viene a ellos, aunque cae en un terreno malo. ¿Ven? “Ellos tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de Ella”, el poder del Espíritu (Segunda de Timoteo 3, si Uds. lo están anotando). Muy bien. “Teniendo apariencia de piedad”.

427 Las señales de Vida Eterna del Espíritu Santo, ellos las niegan. —“La gente no debe hablar en lenguas. No. No hay tal cosa como sanidad Divina, bautismo del Espíritu Santo. Ésas cosas fueron para los apóstoles”. ¡Teniendo apariencia!

428 Pablo dijo, profetizándolo: “En los últimos días; en los últimos tiempos sucederán estas cosas”; no en aquellos días. “Y el Espíritu expresamente dice: En los últimos días (posteriores días), algunos se apartarán de la Fe”, y todas estas cosas. ¿Ven? Allí es: “Teniendo esa apariencia de piedad”.

429 Ahora, ¿cómo pueden las señales de Vida Eterna del Espíritu Santo crecer en ese polvo eclesiástico, donde no hay absolutamente Espíritu de agua? ¿Ven? No puede crecer en los campos de diversión denominacional, y sabiduría, y alboroto. ¿Cómo pueden las señales y maravillas del Dios viviente crecer en una—una mujer que no tiene la mínima decencia para comportarse como una dama? Quiero preguntarles eso. ¿Cómo puede crecer en un hombre que se para en el púlpito y por un miserable vale para comer, o algún favor denominacional, ignora la Verdad de Dios? ¿Cómo pueden seguir eso las señales espirituales? No pueden.

430 ¿Cómo puede—cómo puede crecer en un predicador que lleva su denominación a que se desvistan allá en la ribera? Y aquí la otra noche, en un cierto lugar que acabo de pasar anoche, en una cierta parroquia, pues en un gran baile allí, un alboroto, ¿cómo pueden los frutos del Espíritu crecer en un lugar como ése? Eso está sobre una roca eclesiástica, es verdad, y no en el valle de las persecuciones, para que reciba mofas y escarnios.

431 El lirio trabaja duro. Uds. recuerdan mi sermón no hace mucho, hace algunos años, sobre el Sr. Lirio. Él se esfuerza; donde Jesús dijo de como “él se esfuerza, ni siquiera teje, pero Yo os digo que Salomón con toda su gloria no se vistió como uno de ellos”. Como ese lirio absorbe, para embellecerse (¿para

qué?), solamente para entregar. El que pasa [El Hermano Branham inhala.—Ed.], huele el perfume. La abeja vuela al centro de su corazón y le quita directamente la miel. Él sencillamente la da libremente. ¡Se esfuerza para hacerlo!

⁴³² ¡Aleluya! Ése es un verdadero hombre de Dios: El Pastor Lirio, el Reverendo Sr. Lirio (¡sí, señor!); que trabaja en la Palabra, se postra de rostro y le clama a Dios: “Dios, yo no puedo ver en dónde *esto* encaja *aquí, aquí*, tiene que venir por la Palabra”. Cuando Ud. lo ve y Dios se lo da, entonces vaya de gracia. No es para tener una campaña grande, “Si me garantizan tantos miles de dólares, iré”. Pero es de gracia; “Si es en Timbuktú o en donde sea, Dios, adonde quieras que siembre la Semilla, yo la daré de gracia”. ¡Aleluya!

⁴³³ Jesús dijo: “Salomón con toda su gloria no se vistió como él”. Dijo: “Considera el lirio”.

⁴³⁴ Pobrecito, tiene que sufrir de todo, para obtener lo que consigue, y recibir burla y ser escarnecido. Y todos los grandes eclesiásticos lo echaron, y lo tildan con toda clase de apodos; pero él se queda correctamente con esa Palabra, esforzándose día y noche; ¡permanece en el valle! ¿Qué? Él—él está en un lugar en donde puede absorber de “las corrientes de Agua”. Esforzándose (¿para qué?), para entregar. “De gracia recibisteis, dad de gracia”. Sí, señor. ¡Oh, vaya!

¿Cómo puede crecer en ese campo de polvo, sobre esa roca eclesiástica?

⁴³⁵ Los hijos de Caín fueron la sabiduría, científicos. Observen los hijos de Caín ahora mientras aparecen. Observémoslos por un minuto. Los hijos de Caín, ¿qué eran? Edificadores, inventores, grandes hombres de la ciencia. Ellos tenían sabiduría. ¿Ven? Ellos—ellos—ellos aun construyeron edificios, fabricaron hierro y fundieron cosas. Ellos fueron científicos, inteligentes, educados, y religiosos.

⁴³⁶ ¿Pero qué produjo esa cosecha de sabiduría? Muerte, para toda la raza, cuando cayeron los juicios de Dios. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Qué hizo el—qué hizo el grupo? Produjo muerte. A pesar de toda su sabiduría e inteligencia, ¿qué sucedió? Ellos murieron; todos perecieron en el juicio de Dios. ¿Es verdad? [“Amén”.] Dios lo dijo. Ellos fueron inteligentes, altamente educados, pulidos, religiosos, muy finos. Inteligentes, educados, dependieron de su sabiduría, y mataron toda la raza de la humanidad.

⁴³⁷ Es igual como lo están haciendo ahora mismo. Sus bombas atómicas y cosas, de estos científicos inteligentes y demás, van a—a destruir toda la raza. Ellos tienen lluvia radiactiva ahora mismo. Eso—eso... A uno se le queman los ojos, produce cáncer, de todo. Ellos—ellos botaron bastante de eso

en el océano; ahora ni lo pueden encontrar. “Cuando se escape, destruirá todo el mundo”, dicen ellos. “La gente se quemará, en su propia carne”.

⁴³⁸ Con razón, la Biblia dice: “Y las aves del cielo comerán carnes de capitanes”, y demás; podridos, por la lluvia radiactiva y todo eso.

⁴³⁹ Ellos mismos lo están causando, por su sabiduría ingeniosa. Eso es lo que causó que viniera la muerte: inteligencia, sabiduría. Sea sencillo, crea la Palabra de Dios y viva. Escoja Ud. la sabiduría y muera. Muy bien. La cosecha, el tiempo final, ellos mueren.

⁴⁴⁰ Bueno, los hijos de Abel fueron humildes, granjeros, ovejeros; pastores, Uds. saben. Ovejeros, granjeros, humildes, no reclamaron ser inteligentes, pero sencillamente se quedaron con la Palabra. ¿Qué produjeron ellos en el tiempo final? Un profeta; lo produjeron. Un profeta, ¿para qué? Las señales del tiempo final.

⁴⁴¹ Cuando Noé se paró en esa puerta, edificando esa arca, él dijo: “Viene una lluvia”. Fue llamado un fanático, no obstante era un profeta. Amén. ¿Qué hizo él? Trajo salvación a aquéllos que creyeron y a los que deseaban escapar. Eso es lo que trajo la raza humilde, sin educación, la cual creyó en fe. Otros creyeron en conocimiento, ellos trajeron muerte, para toda la raza. ¿Qué hizo—qué hicieron los humildes con fe? Trajeron salvación, un profeta del Señor, el cual les dio una señal que había llegado el tiempo del fin.

⁴⁴² ¿Piensan Uds. que los educados lo creerían? Fruncieron sus narices y se fueron, diciendo: “¿De dónde va a venir la lluvia? Pruébeme científicamente que hay agua allá arriba”. Esos científicos, montón de sabihondos, tratando de probar científicamente que no hay Dios. ¡Lo intentan!

⁴⁴³ Cuando *esa* fotografía fue tomada, los tumbó de la banca donde estaban sentados. Él no pudo entender. Dijo: “Alguna clase de Luz pegó en el lente”. Allí está, su propio instrumento científico Le tomó la fotografía, la cámara. Como dijo George Lacy, él dijo: “Señor” dijo, “esta cámara no capta psicología. La Luz pegó en el lente; estaba allí”. Dijo: “Ahora, lo que sea, yo no puedo decirle, pero allí está”. Dijo: “Le pondré la firma”. Así hizo. Y Uds. mismos la tienen. Sí, Señor. Y era del FBI. ¿Ven?

⁴⁴⁴ Nuestro Dios, en este día postrero, no está dejando una piedra sin voltear, pero lo que Él está mostrando, este mundo no puede tolerar. La sabiduría y el conocimiento crecen, volando por el aire como moscas, y—y aviones a propulsión, y peleando debajo del agua. Y toda clase de corrupción, y viviendo en pecado, tratando de construir algo que los proteja.

⁴⁴⁵ Solamente hay una cosa: la justicia de Dios está en la Puerta del Arca. ¿Quién es la Puerta? Cristo dijo: “Yo soy la

Puerta del rebaño”, lo leí en mi texto. “Mis ovejas oirán Mi Voz. A un extraño no seguirán”. Ud. jamás meterá una a la fuerza en una de esas organizaciones allá. Él saldrá de ella, seguro que lo hará. “Yo los tomaré del redil y los guiaré. Yo iré delante de ellos”. Amén. “Ellos sabrán que soy Yo. Ninguno puede caminar como Yo, ninguno puede hacer las cosas que Yo hago”, diría Él. Amén.

446 “Maestro, ahora sabemos que vienes de Dios, porque ningún hombre pudiera hacer estos milagros que haces Tú, a menos que Dios sea con él”. ¿Ven? Correcto. La confesión de Nicodemo. Así es.

447 Aquella pequeña raza humilde produjo un profeta. Y ese profeta, en los últimos días de los hijos de Abel, produjo un profeta que mostró las señales del último día y dio la advertencia.

448 Es casi como hoy, pienso yo. “El que tiene oído para oír, oiga lo que el Espíritu nos dice”.

449 Entonces, vean, la Palabra Simiente de Vida no puede crecer en esa clase de atmósfera de sabiduría; sencillamente no puede.

450 Moisés y Josué tenían fe en la Palabra. Los otros querían danzar y desvestir a las mujeres; Coré (¿por qué?) por su sabiduría egipcia. Moisés no quiso eso.

451 Fíjense en los Coré de hoy, haciendo un camino fácil, danzando, fiestas de toda la noche; las mujeres: el cabello cortado, vestidos cortos, lo que sea. —“Eso no influye en nada, está bien”. ¡Eso no está bien! La Palabra dice que no está bien. Correcto. Sigue igual. ¿Ven?

452 A pesar de que todos ellos habían sido bautizados, todos, Coré y todos fueron bautizados, muestra que allí está otra vez ese tipo eclesiástico.

Uds. dicen: “¿Ellos fueron bautizados?”.

453 Primera de Corintios 10:1 al 2. Sencillamente leámoslo. Nosotros. . . Sé que se hace tarde, pero la cena no se quemará. Esta cena pudiera durar un poquito más, si el Señor continúa alimentándonos. ¿Ven? Primera de Corintios 10. Ahora miren aquí. Primera de Corintios 10:1 al 2, tengo aquí. No, tenía Segunda de Corintios. Primera de Corintios 10:1 al 2:

Porque no quiero—no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres estuvieron, todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;

y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar,

454 Coré tuvo el mismo bautismo que los demás. Pero ¿qué quiso hacer él? Permitirles a las mujeres danzar y beber un poquito de vino y gozar, desvestirlas y cometer adulterio,

y tener eso. Uds. saben que la Biblia dice que hicieron eso. Ellos tomaron a esas mujeres y les quitaron sus ropas y las hicieron bailar, y cosas como ésas; y Moisés se enojó con ellos. ¿Recuerdan la ocasión? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Por qué? Llevaban allí con ellos al Dr. Coré, que tenía sabiduría. Él dijo: “Yo los llevaré de regreso a Egipto”. Y de hecho, allí es adonde ellos hubieran terminado.

⁴⁵⁵ Pero, el Hermano Moisés, cuando bajó, fue diferente. Él y Josué se quedaron con esa Palabra. Dios les dio una promesa; ellos se quedaron con ella. Muy bien.

⁴⁵⁶ Otros querían bailar y quitarse las ropas, y esto por la sabiduría de Coré. Y todos habiendo sido bautizados, a la vez.

⁴⁵⁷ Israel y Moab. ¡Oh, yo sólo...! Uds... Hablé de eso en una ocasión. No entraremos en eso, tengo que darme prisa. Muy bien. Israel y Moab, Uds. saben como fue allá. Uno, igualmente fino, uno con sabiduría, grandes denominaciones enormes; el otro, un pequeño interdenominacional.

⁴⁵⁸ Luego, un día (aquí es adonde quiero llegar ahora antes de que terminemos), un día, estas dos grandes fuentes o poderes, se encontraron para un enfrentamiento respecto a la Palabra de Dios.

⁴⁵⁹ Ahora vamos a llegar al clímax. Pudiéramos regresar; pudiera mostrar una docena. Pudiera pararme aquí por una semana y nunca aun tocar la superficie, pudiendo probar eso allí, lo que estoy hablando; pero espero que Uds. lo capten. ¿Ven?

⁴⁶⁰ Un día, eso llegó a un enfrentamiento. La sabiduría y la fe llegaron a un enfrentamiento: Jesús y Satanás se encontraron. Correcto. Jesús y Satanás se enfrentaron. Estas dos grandes fuerzas, la sabiduría y la fe, llegaron a un enfrentamiento. ¿Ven?

⁴⁶¹ Ahora, los dos usaron la Palabra. ¿Verdad que sí? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, hermano, esto se pone bueno, para mí! ¿Ven? Ahora, no se lo pierdan. ¡Oh!, digan: “Dios, ábreme el corazón”. [“Dios, ábreme el corazón”].

⁴⁶² Los dos usaron la Palabra de Dios, la misma Biblia. Pero Ella no funcionará en un canal inconverso; seguro que no. Ella ciertamente no funcionará. Los dos usaron la Palabra de Dios. Pero Satanás la usó de un conocimiento intelectual (¿ven?), un conocimiento intelectual, y no le funcionó.

⁴⁶³ Tengo una Escritura aquí, ¿les molesta si la leo? [La congregación dice: “No”.—Ed.] Tomemos Hebreos, el capítulo 4, rápidamente, por un minuto. Quiero leer esto; me pareció tan bueno aquí, Hebreos 4. Y tomemos Hebreos 4, y empecemos, el 1 al 2:

Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo... alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de (¿conocimiento? ¿Sabiduría?) fe en los que... fe en los que (¿qué?)... la oyeron.

464 Ud. puede tener toda la Palabra; se puede saberse esa Palabra desde la A hasta la Z, y nunca funcionará para Ud. ¿Han visto Uds. a hombres que toman esa Palabra y tratan de hacerla obrar, dicen: “Hermano, gloria a Dios”? Simplemente no funciona. Uno no puede jugar con la Palabra. No, no. No, no. No importa lo que Ud. profese, la Palabra testifica de Sí misma. No importa lo que Ud. reclama, la Palabra da el testimonio. Correcto.

465 Ahora, Satanás conocía la Palabra; se la sabía desde la A hasta la Z. Pues, ¿saben qué? Me imagino que si él tuviera un título, él tendría los suficientes títulos como para ponerlos en cuatro o cinco hojas de papel. “Dr., Rev., Anciano, Ph., L.L., Q.D.”, todo el abecedario, como existiera. Su título sería a base de esa Biblia. Él sabe toda Palabra en Ella; seguro que sí. ¿Ven? Así que, Satanás dijo: “Pues, yo sé la Palabra”. Yo sé que él conocía la Palabra cuando vino a Eva. Por tanto, él la tenía por sabiduría intelectual, pero no funcionó.

466 Jesús La conocía por fe, en la revelación de la Palabra de Dios en Su Propia Vida predestinada. ¡Gloria! Espero que eso penetre profundo en su corazón. Jesús sabía Él Quién era; Satanás tenía esa duda. Él sabía que era una Criatura predestinada de Dios, que Dios mismo se manifestaba en Él. No era Él que hacía las obras; era el Padre que moraba en Él. Amén.

467 Deje que el diablo vuele con toda su teología. Jesús... Satanás la sabía; él se sabía la Palabra. Ahora, él podía citar esa Escritura (¡vaya!), era como una Biblia ambulante. Él podía citarla de esa manera. [El Hermano Branham chasquea los dedos.—Ed.] ¿Ven?

468 Pero Jesús se quedó quieto, por cuanto sabía en dónde estaba parado. Él sabía que era predestinado, “que era el Cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo”. Sabía que Él era esa Persona. ¡Oh! ¡Oh, hermano! “El que tenga oído, oiga”. Él sabía que era predestinado para eso, y así es como Él conocía la Palabra. ¿Ven? Y Ella le funcionó. Seguro.

469 Satanás la sabía por sabiduría; eso le falló. Él citó la misma Palabra que citó Jesús, la misma Biblia. Él citó de los Salmos. “Pues que... Escrito está” dijo Satanás, “a Sus Ángeles mandará acerca de Ti, para que Tu pie no tropiece en piedra; en las manos Te llevarán”.

Él respondió: “Y también escrito está...”. ¡Oh! ¿Ven?
Satanás la sabía por conocimiento.

470 Jesús la sabía por experiencia; Él la sabía por revelación. Sabía que Él era ese Hijo de Dios que vendría al mundo. Él conocía su posición. Sabía que Él había nacido en este mundo para ese propósito. Y por esa razón es que la Palabra de Dios podía obrar a través de Él, porque sabía lo que Él era. ¡Gloria! ¿Ya lo captaron? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sabía lo que Él era.

471 Satanás, muy por dentro, sabía lo que él mismo era. Y sabía que con su sabiduría él no tenía nada que ver en la Palabra, porque la Palabra era Dios. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

472 Ahora, si Jesús sabía Quién era. . . Él era una criatura predestinada, de tiempo, ¿creen Uds. eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Jesús, el cuerpo, sabía que El era la Palabra predestinada, la Persona de Dios que habría de pararse en ese día para ser el Sacrificio por el pecado. Y Él conocía a Su adversario (como lo prediqué hace unos domingos). Él conocía a Su adversario; y Él mismo sabía Quién era. Por lo tanto, esas dos grandes fuerzas se enfrentaron: la sabiduría y la fe. Jesús mismo sabía quién era.

473 Satanás se sabía la Biblia tan bien como Jesús, pero no le funcionó a Satanás. ¿Ven?

474 No importa cuánto conocimiento Ud. tenga, eso no funcionará. Ahora, aplique eso a algunas de estas grandes organizaciones. Piénsenlo por un minuto. Ellos dicen: “Pues, nosotros tenemos la Palabra”, déjenme verla obrar. Uds. católicos, dicen que Uds. son lo original; veámoslo. Muéstrenme sus obras, sin su. . . O, muéstrenme sus obras no por su fe y yo les mostraré las mías, por mi fe. ¿Ven? Miren lo que dijo la Palabra.

475 ¿Puede Ud. sembrar una semilla sin que manifieste lo que es, si está creciendo? ¿Puede Ud. sembrar un grano de maíz sin que produzca maíz, si crece? ¿Puede Ud. plantar una papa sin que produzca una papa? ¿Puede Ud. plantar cierta flor sin que sea esa clase de flor? ¿Ven?

476 Entonces si Ud. fue sembrado, y la Simiente de Dios está en su corazón, Ella tendrá que producir Eso. Jesús dijo: “Él hará Mis obras, si Me cree”. Si él dice que lo cree, y éstas no lo siguen, él es un mentiroso. “El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él también las hará, y mayores que éstas, porque Yo voy a Mi Padre”. ¡Pues, Eso es fuerte! ¡Si ellos no llegan a un lugar resbaloso y caen sobre algún pedregal en algún lugar! Si sencillamente cae en el valle donde los vientos no la puedan soplar, ni las aves puedan arrebatarla, Ella crecerá.

477 Guárdela en lo profundo de su corazón. David dijo: “En mi corazón he guardado Tu ley”, para que así ninguna denominación la pueda sacar; las aves no la pueden levantar.

“Yo la tengo escondida *aquí*. Medito en Ella, día y noche. Están escritas en la cabecera de mi cama y en dondequiera. Las tengo, Las tengo atadas en mis dedos. Están en la . . .”.

478 Y Jesús dijo: “Vuestro nombre está en la palma de Mi mano”. Así que, ¿cómo, cómo será olvidado? No se puede. Ahora, muy bien.

479 Entonces, si Jesús venció a Satanás por la fe, sabiendo quién era (Él era una criatura predestinada), ¿están listos? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Qué de la Novia predestinada de Jesucristo hoy? ¿Creen Uds. que la Novia es predestinada? [“Amén”.] La Novia predestinada de Cristo hoy, la Iglesia (la Palabra Simiente), tiene en Ella todo lo que Dios prometió poner en la Iglesia, ahora mismo; Ella tiene Eso ahora mismo. Todo está en orden: el Espíritu Santo ha sido dado, la Simiente ha sido sembrada. Las Luces de la tarde han estado brillando. La señal de Sodoma, la cual Jesús prometió, está aquí, y Malaquías 4. ¡Una Iglesia predestinada!

¡Oh, diablo!

480 Iglesia del Dios vivo, aquí y también en la cinta, ¿sabes en dónde estás parada? ¿Sabes que eres llamada de Dios, que el Espíritu Santo reina en tu corazón, y que toda Palabra de Dios es real para ti? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, hermano! ¿Cómo irá a resistir Satanás contra eso? ¿Cómo irá él a detener eso para que no crezca? ¿Cómo va a impedir él que esas señales sigan Eso? Pues, Ud. pudiera arrojarlos a la cárcel. Ellos, si pudieran, no me interesa lo que Uds. hagan, ya lo han intentado. Ellos se pudrieron en las cárceles; fueron arrojados a los leones; fueron aserrados; fueron despedazados. Uds. no pueden matarla (¡correcto!), una Iglesia que ha sido predestinada. “Aquellos que Él antes conoció” como fue con Jesús, “Él llamó; aquellos que Él llamó, Él justificó; y aquellos que Él justificó, Él ya glorificó; predestinó”.

481 Y hoy, en los postreros días, con toda simiente sembrada, todo en orden, el mundo en su orden, el tiempo en su sazón, la Iglesia en Su orden, la Simiente, las Luces de la tarde, son señales como Él dijo: “Como fue en los días de Sodoma”. Un Ángel de Dios, el Espíritu Santo descendiendo, moviéndose, obrando las señales que Él hizo allá. Malaquías 4 prometió que Él enviaría en los postreros días lo que Él prometió. Y nosotros vemos todo eso aquí mismo. ¿Dónde? ¿Dónde? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

Amén. Amén. Amén. Amén. Amén.

¿Le aman a Él? Amén.

482 Seguro, aquí en los postreros días, una Iglesia predestinada, sabiendo en dónde están parados, sembrados con esa Semilla, el Espíritu Santo en la Iglesia.

Satanás, ¡ten cuidado!

⁴⁸³ ¿Qué ha sucedido? Un minuto por favor. ¿Qué ha sucedido, con todo lo que se le ha prometido, aun las promesas de Malaquías 4?

⁴⁸⁴ ¿Qué—qué hizo Satanás cuando se encontró con Jesús? Se abalanzó contra Él con toda la fuerza eclesiástica que tenía: “Yo también conozco la Palabra”, se abalanzó contra Él. ¡Ese polvo denominacional que él tenía! La arrojamos afuera sobre Él, pero no tenía nada de Luz. ¡Vaya, sí que salió disparado! Él se fue más rápido de lo que llegó. ¿Por qué? Él tocó allí ese Cable de cien billones de voltios. Él le chamuscó las plumas. Se lo quitó de encima. Salió de Él, pues ese Cable tenía voltaje.

⁴⁸⁵ Recuerden, Satanás también tenía un cable. Pero, no importa que el cable tenga buen cobre, si no tiene vida, está muerto. Ella no actuará, siendo el Mismo cable.

⁴⁸⁶ Uno recibe su energía del Dinamo, y el otro absolutamente que no está conectado; es correcto. Por esa razón es que Ella funcionará en un vaso predestinado. Por esa razón es que la Palabra funcionará cuando ha sido conectada. ¿Conectada a qué? ¿A la denominación? No, señor. Ése es un enchufe muerto; “Teniendo apariencia de piedad, negando su eficacia”. Sino que conectada a la Palabra que nunca pasará, y puede producir el mismo poder que tuvo Él. Allí es en donde está. ¡Gloria!

Amén, amén.

¿Le aman a Él? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Le servirán? [“Amén”.] Amén. Seguro.

⁴⁸⁷ No conectado a alguna organización, sino conectado aquí al—al—al—al Dinamo. Hermano, déjeme decirle, allí funciona porque está conectado, es la misma Palabra.

⁴⁸⁸ Moab también estaba conectada; y también Israel. Moab no tenía más que una cantidad de credos muertos y un profeta falso.

⁴⁸⁹ Pero Israel tenía una roca herida; una serpiente de bronce; una Columna de Fuego (Aleluya), señales del Dios Vivo. Amén. Exactamente. Eso funcionó. ¿Por qué? Era por fe. Sí, señor. No en conocimiento, algún credo de hombre; sino fe en la Palabra, la Palabra misma. La Vida viene de la Palabra. “Mi Palabra es Vida”. Esa corriente viene a través de la Palabra.

⁴⁹⁰ Satanás se desprendió de allí rápidamente. Su polvo teológico no funcionó muy bien allí. El cable de Satanás no tenía corriente; era credos muertos. No lo hará, no pasa corriente.

⁴⁹¹ Ahora vean, es el mismo cable. Jesús usó la Palabra del Padre; Satanás usó la Palabra del Padre. Satanás era Satanás y Jesús era Dios, ésa es la diferencia, Él era el Verdadero. Una

es un credo y la Otra es la Palabra. Una es Verdadera y la otra es falsa. Una lo producirá y la otra no puede producirlo. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] La misma clase de cables. Pues es así exactamente, los mismos cables. Hebreos 2, fuimos, o Hebreos 4:2, acabamos de ir allí. ¿Ven? Como denominaciones, como lo dicen las denominaciones, por sabiduría. ¿Ven? Las denominaciones, por sabiduría dicen esto: “Los días de la corriente han pasado”.

¿Le aman a Él? Amén.

¿Le servirán? Amén.

¿Le creen? Amén.

Amén. Amén.

Yo le creo a Él. Sí, señor. *Amén* significa “así sea”.

⁴⁹² Señor, mi oración en esta mañana, es que tomes a cada creyente aquí y conéctalo a la corriente. ¡Oh, pon Vida en él! Haz que él zumbe y resplandezca con la gloria de Dios. Sí, señor. Enciendan la corriente.

⁴⁹³ ¿Saben qué creo yo? La Semilla ha sido sembrada (¿lo creen Uds.?) [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] para esa gran Iglesia. Es como los cables que han sido puestos por todo el edificio, todo enchufe ha sido probado, por la Palabra (¡Oh, vaya!), toda toma ha sido probada por la Palabra. “No os sorprendáis cuando os sobrevenga el fuego de prueba; es para probaros”.

⁴⁹⁴ Si hay un pequeño corto circuito allí, hará tierra, quemará todo el interruptor; Dios no los quiere en Su Iglesia. Ningún interruptor se quemará, o fusible se quemará en estos días postreros. No, señor.

⁴⁹⁵ Él regresa y suelda eso allí correctamente. Sí, señor. Muy bien. Toda luz está colgada en su lugar. Lo único, esperamos que el Maestro allá atrás encienda el interruptor, correcto (¡Sí, señor!), ¡en la Palabra! Seguro. Pudiera ser ahora mismo, hermano. Si Ud. necesita sanidad, sólo toque el interruptor; es todo lo que tiene que hacer, si Ud. tiene un cable genuino. Si su tierra . . . “Si su línea está conectada a tierra y las tomas también, las conexiones también se han perdido en Jesús, le diré qué hacer”. Amén. Correcto.

⁴⁹⁶ Ahora, la sabiduría denominacional dice: “Los días de los milagros han pasado”. ¡En esos cables no hay corriente!

⁴⁹⁷ Pero la fe realmente sí sabe. Ellos la sienten. Ellos la ven obrar; saben que alumbrá; saben lo que ella hace. La fe es la corriente, el Espíritu corriente.

Y la sabiduría es las formas denominacionales.

⁴⁹⁸ Satanás trató de tentar a Jesús, para apartarlo de la fe en la Palabra del Padre. Aquí está lo que hizo: quiso mostrarle a

Él sus grandes organizaciones eclesiásticas de la Tierra; pero no pudo tentarlo. “Ven acá y únete a la mía; yo te haré obispo sobre todas”.

⁴⁹⁹ “Escrito está . . .”, le dijo Jesús. Sí, señor. Satanás no podía tentarlo a Él. No, señor. Él estaba más allá de eso. Pues, Jesús era la Palabra. Era Su fe en el conocimiento de Sí mismo, de que Él era la Palabra.

⁵⁰⁰ Igual Moisés, pues, Moisés sabía quién era. Moisés sabía que él era el siervo de Dios, sabía que había sido llamado de Dios. Él sabía lo que iba a hacer. Por eso no le temía a lo que Satanás decía. Satanás trató de tentarlo, quiso espantarlo de eso; pero no, Moisés sabía en dónde estaba parado. Correcto.

Ahora tengo que darme prisa. Estoy saltando página tras página aquí.

⁵⁰¹ Pablo (una cosa que quiero tocar aquí antes de cerrar) Pablo lo aclaró para su parte de la Novia que él presentará. Pablo presentará parte de la Novia, ¿lo creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Pablo lo aclaró para su parte de la Novia, la cual él presentará a Jesucristo en los postreros días, en cuanto a sabiduría o fe.

⁵⁰² Leamos un poquito. Quiero que vayan a Primera de Corintios, el capítulo 4. Primera de Corintios, el capítulo 4, simplemente leeremos. Y vamos a terminar en unos—unos momentos, Dios mediante. Primera de Corintios, el capítulo 4, y quiero leer del versículo 18 al 20. Muy bien, Aquí estamos:

Mas algunos están envanecidos, como si—como si yo nunca hubiese de ir a vosotros.

Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos.

⁵⁰³ Uds. saben, se necesita . . . Ahora, ésa era la iglesia romana que ya entraba allá, empezaba a entrar. ¿Ven? Él supo lo que . . . Uds. saben, la Biblia dijo: “Ellos salieron de nosotros, porque no eran de nosotros”, ¿ven Uds.? Correcto.

Porque el Reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

⁵⁰⁴ ¿Ven? “No en Palabras”. Sólo decir: “Pues yo, yo tengo educación, hermano. Yo tengo más educación de la que Ud. jamás tendrá; yo—yo soy un sacerdote. Soy . . .”. Eso no tiene nada que ver con Eso. No significa más que Ud. sea un “cerdo”, o cualquier otra cosa; (¿ven?, ¿ven?) no tiene nada que ver con Eso. ¿Ven? El diablo también tenía mucho conocimiento. ¿Ven? Muy bien. ¿Ven?

Porque el Reino de Dios no es . . . palabras, sino . . . poder. ¿Ven?

¿Qué queréis entonces? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor, o con espíritu de mansedumbre?

505 Ahora, el capítulo 2. Quiero concluir esto, en un minuto, antes que terminemos. El capítulo 2; volteen la página. Empecemos aquí en el 1. Veán entonces lo que Pablo, lo que le está diciendo ahora a la Novia. Él va a presentar esta porción de la Novia a Cristo, y él quiere que ellos sepan. Ahora, recuerden, Pablo hubiera tenido algo de inteligencia. Él era inteligente, la tenía, pero él “tuvo que olvidarla”, dijo él. Él tenía toda clase de títulos y educación, pero tuvo que olvidarlos (¡Ahora, miren!), para aprender a Cristo.

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros, no fui con excelencia de palabras, o de sabiduría. . . . (¿Ven? Yo no fui con sabiduría). . . para anunciaros el testimonio de Dios.

506 “Soy el Dr. *Fulano de tal*, y lo tengo todo. Soy. . . Somos instruidos en el seminario, *esto y esto*”. No, no. Pablo dijo: “Yo no fui a vosotros de esa manera, con sabiduría”. Ahora ¿cuál. . . ?

¿Cuál es mi texto? Sabiduría Contra Fe. ¿Ven?

507 “Yo no fui a vosotros con sabiduría” dijo Pablo, “a anunciaros el testimonio de Dios por sabiduría, diciendo: ‘Ahora, miren aquí. Déjenme decirles: hemos aprendido en el seminario que los días de los milagros han pasado. Aprendimos en el seminario que estas cosas realmente no quieren decir *Esto*’”. Él dijo: “Yo no vine de esa manera, hermanos”. Ahora, ¿qué dijo él?

Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesús. . . , y a éste crucificado.

Y (si) estuve con vosotros con flaqueza y mucho temor y tribulación (estuve con vosotros);

y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, . . .

508 ¿Ehh? Como dijo Booth Clibborn: “¿Hola?”. ¿Quién tocó entonces?

Yo no vine a vosotros con sabiduría de algún seminario. . . sino con demostración del Espíritu y de poder,

para que vuestra (f-e) fe no esté fundada en la sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios.

509 [El hermano Branham da un silbido.—Ed.] Amén. ¿Lo creen? [La congregación dice: “Amén”.]

para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de alguna organización, sino en el poder de Dios.

510 ¡Fe en el poder de Dios! Vuestra esperanza no está. . .

511 Estas dos fuentes han batallado desde el Edén; la fe de Dios en contra de la sabiduría de Satanás. Dios ha probado, en todas las edades, que Ella no se mezclará. Ella debe separarse para que crezca.

512 Ahora, rápidamente, permítanme dar tan—tan sólo una palabra o dos en cada una, tomar algunas cosas que tengo apuntadas aquí.

513 Esaú y Jacob fueron un tipo perfecto: los dos, religiosos; los dos, gemelos.

514 Esaú era el tipo eclesiástico. Él era un hombre que era inteligente. Él tenía—tenía buenas normas morales y cosas como ésas, pero no tenía ningún uso para esa primogenitura.

515 A Jacob no le importó lo que tuviera que hacer, con tal que obtuviera la primogenitura. Y mientras estuvieron juntos, ellos no pudieron producir. ¿Verdad que no? El uno estaba en contra del otro.

516 ¿Lo habrán captado? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Amén. “Salid de ella. Separaos”, dice Dios. “Y no toquéis sus cosas inmundas; Yo os recibiré”. ¿Ven?

517 Jacob tuvo que separarse de su hermano denominacional antes de que Dios lo bendijera. Dios le dijo lo mismo a Abraham.

Israel y Moab.

518 Los cuatrocientos profetas de Israel se pararon delante de Micaías. Y Micaías se separó de ellos, y recibió la Palabra del Señor y regresó con Ella.

519 Moisés y Coré, así igual, no mezclaban. Ellos tuvieron que separarse. ¿Es verdad eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

520 Abraham y Lot. Lot fue un hombre religioso, tipo de la iglesia formal. Pero mientras Lot estuvo con Abraham, peregrinó por años con él. Pero él no... Dios no lo bendijo hasta que él le obedeció completamente y se separó de Lot, la iglesia denominacional. Entonces, tan pronto como Abraham se separó y salió para caminar solo, Dios dijo: “Ahora Abraham, ponte de pie. Mira al este, al oeste, al norte, al sur” dijo, “todo es tuyo”. Pero Él no lo hizo hasta que él no se separó completamente. Eso es exactamente correcto.

521 Dios no podía bendecir a Set hasta que Él lo separó de Caín. Él marcó a Caín y lo envió a la tierra de Nod. Y Caín, con su sabiduría, llegaron a ser científicos y todo lo demás, produjo una cosecha de eso. Y Set, bajo su justicia, y el amor y la fe en la Palabra de Dios, trajo una cosecha que produjo a un profeta que dio una advertencia en los últimos días (es correcto), salvó a todo creyente. Y la sabiduría los destruyó a todos. Todos

ellos, murieron. Todos, sin que importara cuántos títulos en psicología tenían, ni cuánta cosa más, ellos perecieron en los juicios de Dios.

⁵²² Y toda cosa, aparte del verdadero nuevo nacimiento del Espíritu de Dios (que cree toda Palabra allí y se para por Ella), perecerá en los juicios de Dios. Cuando Uds. ven a éstas contonearse al caminar por la calle, y todo este desorden, y comportándose de esa manera, recuerden: eso no es sino paja en este mundo para el juicio. Eso se pudrirá; tiene que ser así; a eso está destinado. ¡Mujeres, despierten!

⁵²³ Tengo un pequeño testimonio, pero no me queda tiempo para contarlo, de una mujercita acá, no hace mucho, en California. Yo iba por la carretera, esperando que me llamaran a la carpa. Andaba por allí, en un pequeño... (Es—es una desgracia), sin duda, era una muchachita bonita. Y ella iba por allí, contoneándose, con un sombrerito tejano, botas y borlas colgando, contoneándose por la carretera. Todo hombre le silbaba y la saludaban, y todos de esa manera.

⁵²⁴ Pensé: “Debería parar; si yo no fuera un predicador. Si Meda estuviera, lo hubiera hecho. Diría: ‘Mire, hermana, yo quiero decirle algo: Puede ser que sea muy bonita; ha probado eso. ¿Ve? Ud. tal vez haga que los autos frenen en seco, y que se devuelvan, y que los muchachos le silben como lobos y de todo; pero uno de estos días, ese cuerpecito, los insectos y gusanos le entrarán y se lo comerán. Y tal vez dentro de seis semanas desde hoy esté de esa manera, podrido, yaciendo allí en la tumba. Pero esa alma que hay en Ud., alimentándose de esa concupiscencia, vivirá en el infierno del diablo por—por siglos a venir”.

⁵²⁵ Moisés y Coré; Lot, Abraham; Juan el Bautista y los publicanos; Jesús y las iglesias denominacionales de Sus días. ¿Ven? Fe; sabiduría.

Bueno, aquellos sacerdotes pudieron pararse y decir: “nosotros...”.

Él dijo: “Sí”.

“Nosotros tenemos *esto*. ¡Oh, nuestro padre, hicimos *esto* y *aquello*!”.

⁵²⁶ Dijo: “Sí. Uds. con sus tradiciones han hecho los mandamientos de Dios sin efecto, enseñando como doctrina mandamientos de hombre”.

⁵²⁷ Dijeron: “Pues, ¿quién eres Tú para enseñarnos? ¿De qué escuela has venido?”.

⁵²⁸ Él dijo: “Las obras que Yo hago testifican de Mí. Si no hago las obras del Mesías, entonces no Me crean. Y si Yo hago las obras del Mesías, entonces Uds. saben, crean las obras”. Dijo: “Ellas testifican de Mí. Si no hago las obras, entonces no lo crean”.

529 Él también tuvo a esos denominacionales, desde ese entonces, con su sabiduría. Jesús tenía fe. ¿Fe en qué? En lo que Él era: el Hijo de Dios. ¿Ven? Muy bien.

530 San Martín, con la iglesia romana, en los días de la reforma. Pero me refiero cuando ellos, o sea antes que entraran en la Roma pagana, cuando comenzó a ser la iglesia romana. Martín se paró allá y protestó ese dogma de esa iglesia católica; hizo señales y maravillas y milagros. Y—y sus iglesias, todos hablaron en lenguas y profetizaron, y grandes cosas. Y el poder de Dios estaba con él. Levantó a los muertos y sanó enfermos, y todo lo demás. Y allí estaba esa iglesia católica, lo protestó de esa manera, y querían que fuera quemado, y todo lo demás. ¿Qué fue? La sabiduría; la fe. Es igual hoy.

531 Oigamos la coronación de todo esto. Zacarías 4:6 es donde voy a terminar, aquí en esto. La Biblia dijo: “No con ejército, ni con fuerza; sino con Mi Espíritu ha dicho Jehová. No por sabiduría, no por conocimiento, no por nombramiento, sino que por Mi Espíritu Yo haré (¿Qué?) electrizaré Mi Palabra”. Fue sembrada en los discípulos, después el Espíritu vino a electrizar la Palabra. ¿Ven? “No con fuerza, no con ejército, no con sabiduría, no con entendimiento, no con *esto*, no con *eso*, sino que con Mi Espíritu electrizaré Mi Palabra; con Mi Espíritu, dice Jehová”. Es el Agua de la Palabra de fe, que electriza la Palabra de Dios y la hace obrar.

532 ¿Cuál ganará? Pareciera, hoy mismo, naturalmente, que la sabiduría va a funcionar, pero no lo hará; no lo hará.

533 Pareciera que ahora mismo la pequeña Iglesia que cree toda la Palabra de Dios está—está realmente en la minoría. Pero no se preocupen. La Biblia dice: “No temáis, manada pequeña, porque al Padre le ha placido daros el Reino”. Sí. Correcto. ¿Ven? Y no temáis. Sólo quédese en la fe. Quédese con la Palabra. No dejen la Palabra; quédense con la Palabra.

¿Le aman? Amén.

¿Le servirán? Amén.

¿Le creerán? Amén.

Amén. Amén.

Cantémoslo.

¿Le aman? [La congregación dice:
“Amén”.—Ed.]

¿Le servirán? Amén.

¿Le creen? Amén.

Amén, amén.

¿Le aman? Amén.

¿Le servirán? Amén.

¿Le creerán? Amén.

Amén, amén.

534 ¡Oh, yo le amo! ¿Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Qué es? ¡Por fe, no por sabiduría! “Por fe somos salvos”. ¿Es correcto eso? [“Amén”.] “No por sabiduría, no por conocimiento; por Mi Espíritu, ha dicho Jehová”.

535 Ahora, dejemos que impregnen a fondo esa Iglesia. Ese alambre de cobre, ése es conductor. Ahora, el alambre de aluminio no es conductor (¿ven?), no lo es. No. Una manguera de hule no es conductor; es un aislante. La madera es un aislante. Nosotros no queremos aislantes; tenemos demasiado de eso hoy, y produce aislamientos. Así que nosotros—nosotros queremos... Queremos conductores, hombres y mujeres nacidos de nuevo que creen la Palabra de Dios.

536 Ahora, ¿qué dijo el Dinamo? “Todo lo que pidieras al Padre en Mi Nombre, Yo lo haré”.

537 Ahora, ¿qué hacen Uds.? Se conectan. Amén. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sólo conéctense, es lo único que Uds. tienen que hacer, y la corriente viene fluyendo por la línea.

538 ¿Qué sucede? La Palabra empieza a crecer. “Y él será como árbol plantado junto a corrientes de agua. Su hoja no cae y todo lo que hace, prosperará. No así los malos”.

539 “No así los malos”. Ahora, pues no dice “el pecador”; “el malo”. ¿Ven? Ése es el que afirma serlo pero es impío aun con Eso, ¿ven Uds.? Correcto. “No así el malo; ellos no se podrán levantar en el juicio con el justo”. No, señor, ciertamente que no pueden.

540 Así que el tiempo ha llegado. La Semilla está sembrada; aquéllos que son predestinados. “Predestinados” es allí de la única manera. Yo pudiera tomar Apocalipsis 12 ahora mismo, y 13, y probarles que únicamente son aquéllos. La Biblia dice que “este anticristo que vendría sobre la tierra engañaría a todos”, (t—o—d—o—s), “a todos los que estaban sobre la faz de la tierra, con estas denominaciones y credos. Él engañaría a todos los que están sobre la faz de la tierra, a cada uno de ellos, excepto a aquéllos quienes fueron predestinados desde antes de la fundación del mundo”. Así que, hermano, Ud. no puede hacer nada al respecto. Sólo grite “Amén”. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, vaya! Me encanta eso. Sí, señor.

¿Le aman a Él? Amén.

¿Le servirán? Amén.

¿Le creen? Amén.

Amén. Amén.

541 Quiero que practiquen eso por aquí un poco, todos. Me gusta ese canto, ¿a Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Ése fue nuestro canto en la convención en Phoenix. ¡Oh, me encanta! Me encanta. Cantémoslo otra vez.

¿Le aman? Amén.
 ¿Le servirán? Amén.
 ¿Le creerán? Amén.
 Amén, amén.

⁵⁴² Bueno, uno puede continuar, Uds. saben. “¿Le adorarán?”, y se repite, una y otra vez. ¡Vaya! Empezamos con eso allí en Phoenix y casi hacemos pedazos el lugar. Sí, señor. “Amén, amén, amén”.

¿Están conectados esta mañana? Amén.
 Enciendan el interruptor. Amén.
 Uds. tienen la corriente. Amén.
 Amén, amén.
 Ahora Eso va a crecer. Amén.
 Llevará fruto. Amén.
 Uds. lo mostrarán. Amén.
 Amén, amén.

⁵⁴³ ¡Oh!, ¿no es maravilloso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Amén. Es tan maravilloso. Lamento haberlos retenido aquí todo este tiempo, pero yo mismo estoy teniendo un jubileo, un tiempo maravilloso. Muy bien.

Entonces el próximo domingo, todos los que estén por aquí...

⁵⁴⁴ Ahora, ahora voy donde el Hermano Littlefield, a esparcir un poco la Palabra, probablemente tome un poco de esta Palabra aquí y la esparza allá entre los de la iglesia de Dios, así igual. Y probablemente sólo hable de algo que ya hablé aquí. Por supuesto, Uds. son bienvenidos si vienen, pero ellos tienen una iglesia pequeña allí, con cupo de mil quinientos. La acabo de dedicar, y eso, hace un par de años. Va a estar repleta, pero se lo prometí al Hermano Littlefield. Él es un hermano precioso. Y un hombre cumple su promesa, si puede. Si es la voluntad del Señor, iré allá.

⁵⁴⁵ Habrá servicios aquí en el tabernáculo. Y vengan Uds. aquí mismo al tabernáculo, los que se queden y demás, y que puedan. Adelante, vengan.

⁵⁴⁶ Y luego, el domingo siguiente, recuerden que el Hermano Arganbright estará aquí con el Hermano Rowe. Uds. realmente disfrutarán al Hermano Rowe. [Cinta en blanco.—Ed.] Muy bien.

⁵⁴⁷ Entreguemos ahora el servicio al Hermano Neville, veamos lo que él tiene ahora para decirnos. El Señor los bendiga. 

SABIDURÍA CONTRA FE SPN62-0401
(Wisdom Versus Faith)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo en la mañana, 1 de abril de 1962, en el Tabernáculo Branham en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2011 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org